



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, ICADE

**CONTRIBUCIONES DE LAS EMPRESAS SOCIALES
ALIMENTARIAS AL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA
SOCIEDAD ESPAÑOLA A TRAVÉS DE LA AYUDA A
PERSONAS EN RIESGO**

Autor: Ashling Gilligan

Coordinador: Estela Días Carmona

Madrid, Junio 2021

Resumen

El [desarrollo sostenible](#) es un concepto que ha ganado mucha atención en los ámbitos político, económico y social. Esto se debe, en parte, a los 17 objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, que exigen la actuación de todos los integrantes del sistema económico para "acabar con la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas disfruten de paz y prosperidad" de aquí a 2030. Muchos elementos diferentes contribuyen a estos sistemas sostenibles, entre los que se incluyen elementos sociales, políticos, económicos y medioambientales.

Un factor destacado de este desarrollo es la sostenibilidad social, que es el área en la que se centrará este trabajo, esta sostenibilidad social es un proceso que pretende mejorar sustancialmente la vida de los ciudadanos. Este trabajo ha tenido como objetivo general evaluar las [aportaciones](#) de las [Empresas Sociales Alimentarias españolas](#) al desarrollo sostenible a través de la ayuda a [personas en situación de riesgo](#). Para ello se ha utilizado una revisión bibliográfica y un análisis de casos prácticos.

Los resultados de este estudio revelaron que las empresas sociales de alimentación crearon contribuciones de diferentes maneras a través de la integración de personas vulnerables. Se espera que esta investigación proporcione una visión del trabajo significativo de las empresas sociales y pueda conducir a un mayor apoyo y conocimiento de su trabajo por parte de las organizaciones gubernamentales y el público en general. Este estudio es pertinente para los empresarios que deseen crear una empresa social o para las empresas que ya operan en este sector y quieren mejorar sus prácticas empresariales.

Palabras clave: Desarrollo sostenible, empresas sociales alimentarias , contribuciones, personas en riesgo

Abstract

Sustainable development is a concept that has gained much attention in political, economic and social spheres. This is in part to the United Nations 17 goals for sustainable development, which called for the actions of everyone in the economic system to “end poverty, protect the planet and ensure that all people enjoy peace and prosperity” by 2030. Many different elements contribute to these sustainable systems, these include social, political, economic and environmental elements.

A prominent factor of this development is social sustainability, which is the area this work will focus on, this social sustainability is a process which aims to substantially improve the lives of citizens. This work had the general objective to assess the **contributions** of Spanish **food Social Enterprises** towards sustainable development through the aid of **people at risk**. This was carried out through the use of a literature review and an analysis of case studies.

The results of this study found that the food social enterprises created contributions in a number of different ways through the integration of vulnerable people. It is hoped that this research will provide an insight into the meaningful work of social enterprises and could lead to greater support and awareness of their work from Government organisations and the general public. This study is relevant for entrepreneurs looking to set up a social enterprise or businesses already operating in this sector who want to improve their business practices.

Keywords: Sustainable development, food social enterprises , contributions, people at risk

Índice

1) Introducción	6
1.1) Introducción a la obra	6
1.2) Justificación.....	7
1.3) Objetivos.....	9
1.4) Metodología	10
2) Marco teórico : Revisión de la Literatura	11
2.1) Introducción a las empresas sociales.....	12
a) Definir las empresas sociales	12
b) Las empresas sociales en el contexto europeo.....	13
c) Las empresas sociales en el contexto español.....	18
d) Comparación entre España y Europa.....	21
e) Empresas sociales alimentarias	21
2.2) Contribuciones al desarrollo sostenible	22
2.3) Personas en riesgo de exclusión social	23
2.4) Integración de las personas en situación de riesgo y su contribución al desarrollo sostenible.....	25
3) Investigación empírica: Estudios de casos	29
3.1) RobinGood.....	29
a) Presentación de la empresa	29
b) Aplicación del objetivo social.....	30
c) Clasificación de la empresa social	32
d) Contribución al desarrollo sostenible	32
3.2) La Tavella	33
a) Presentación de la empresa	33
b) Aplicación del objetivo social.....	34
c) Clasificación de la empresa social	36
d) Contribuciones al desarrollo sostenible	36
3.3) Análisis de casos.....	37
a) Cuadro 4 : Benchmark	37
b) Comentarios y recomendaciones sobre el caso.....	39
4) Conclusiones	41
4.1 Recomendaciones	41
4.2. Insights	42
4.3 Limitaciones.....	45
4.4. Investigación futura	46

5) *Bibliografía*..... 47

1) Introducción

1.1) Introducción a la obra

Las empresas tienen el poder de implementar un cambio sustancial en lo que respecta al desarrollo sostenible (Barbier, 1987). La integración de una nueva dinámica sostenible en un modelo de negocio es un motor de transformación en el mundo empresarial; este nuevo modelo transformado tiene lugar en forma de empresa social (Alliance, 2019).

La formación de más empresas sociales en nuestras sociedades puede conducir a la aplicación de respuestas socialmente innovadoras que aborden los problemas del cambio climático, la desigualdad social, los enfoques insostenibles de la regeneración urbana y el desarrollo regional desequilibrado. Esto puede verse en la reciente aparición de empresas sociales que han demostrado la relevancia de una visión más amplia de los negocios y el espíritu empresarial y su poder para abordar las desigualdades de desarrollo en el mundo (Patel et al., 2011). En su verdadera esencia, las empresas sociales han puesto en tela de juicio el concepto fundamental de negocio al conectar los principios básicos de diseño de la naturaleza y la multidimensionalidad de la experiencia humana (Patel et al., 2011). Estas empresas sociales tienen como objetivo crear buenas prácticas y asumir responsabilidades en sus comunidades (Costantini et al., 2019). A través de estas acciones han creado un modelo de negocio en el que se puede lograr un desarrollo social, comunitario y medioambiental sostenible.

Las empresas sociales pueden actuar en todos los sectores, un área destacada donde han aparecido es el sector alimentario. La industria de la alimentación y las bebidas es el mayor sector del Espacio Económico Europeo en términos de valor añadido, puestos de trabajo y comercio exterior (Comisión Europea, 2021). Por último, el sistema alimentario es uno de los activos más valiosos que podemos tener, ya que representa la identidad cultural, nos proporciona nutrientes esenciales y constituye una gran parte de nuestras interacciones personales y sociales (Costantini et al., 2019).

Esta importancia es relevante ya que en la actualidad existe una necesidad urgente de hacer que nuestros sistemas alimentarios sean más sostenibles a largo plazo, lo que puede lograrse a nivel tecnológico y económico, pero sobre todo a nivel social. La naturaleza de las empresas sociales que utilizan soluciones innovadoras para resolver problemas se ve ampliamente en el sector alimentario. Especialmente en relación con el establecimiento de un sistema

alimentario más sostenible (McKay et al., 2018). El éxito del sector de las empresas sociales en lo que respecta al desarrollo sostenible puede proporcionar métodos exitosos para mejorar de forma sostenible el sector alimentario europeo en su totalidad (Canal Vieira et al., 2019).

El desarrollo sostenible requiere una transformación en cuatro áreas clave: elementos sociales, políticos, económicos y medioambientales (Barbier, 1987). La sostenibilidad social es un área del desarrollo sostenible que se centra en las necesidades inmediatas de las personas. De este modo, la ayuda y la asistencia a las personas vulnerables es un factor enorme a la hora de considerar el desarrollo social sostenible. Esto se debe a que las personas vulnerables suelen estar excluidas de las actividades cotidianas, lo que compromete considerablemente la capacidad de un desarrollo social cohesivo (Tsakiroglou y Papadopoulos, 2001). Este estudio mostrará los vínculos entre estas personas vulnerables y el desarrollo de la sociedad, proporcionando información de fondo existente y estudiando las empresas sociales que están actualmente en funcionamiento.

1.2) Justificación

Las empresas sociales son negocios que anteponen los intereses de las personas y del planeta a la maximización de los beneficios de los accionistas (Costantini, 2019). Estas empresas están impulsadas por una misión social/ambiental y suelen reinvertir los beneficios en la creación de impactos sociales positivos, sin dejar de operar un modelo de negocio viable (OCDE, 2019). A través de diversos aspectos, las empresas sociales actúan como catalizadores de sistemas sostenibles en nuestra sociedad. Esto significa que, a través de diversos canales, facilitan el desarrollo sostenible (Borzaga, 2001). En general, las empresas sociales del sector alimentario se definen por ser capaces de generar sistemas alimentarios alternativos para promover la soberanía alimentaria y la sostenibilidad (Costantini, 2019).

En cuanto a su evolución, el mundo de las empresas sociales se ha transformado enormemente en los últimos 10 años, y se espera que esto sea sólo el comienzo de su crecimiento, esto se debe en gran medida a que las empresas sociales han recibido resultados positivos tanto en el ámbito económico como en el social (Noya, 2012). Esta evolución se puede ver en España, ya que han tenido que adaptarse rápidamente para mantenerse al día con el cambiante contexto europeo en lo que respecta a las empresas sociales. Esto se debe, en parte, al aumento de la homogeneidad entre la Unión Europea y las políticas nacionales en

esta materia, lo que ha exigido que el trabajo de las empresas sociales se sitúe en el primer plano del mundo empresarial español (Defourny et al., 2014).

El crecimiento de las empresas sociales se ha extendido por todos los sectores, incluido el alimentario, que será el objeto de este estudio. Este hecho se pone de manifiesto cuando la Comisión Europea ha reconocido la importancia de mejorar nuestros sistemas alimentarios, pidiendo a todos los Estados miembros que desarrollen una política clara de la UE y un plan de aplicación para construir un sistema alimentario sostenible, resistente, saludable, justo y respetuoso con el clima, que fomente la cooperación y el entendimiento mutuo entre todas las partes interesadas a lo largo de la cadena de suministro de alimentos (Maciulevičius, 2021). Las empresas sociales son una forma viable de alcanzar este objetivo.

Esta transformación es necesaria, ya que en el pasado el enfoque económico empresarial primario de la rentabilidad ha restado importancia a las empresas sociales. Sin embargo, como los tiempos han cambiado, tanto los individuos como las instituciones no pueden seguir funcionando si permanecen completamente interesados y solo se centran en los beneficios y no tienen en cuenta otros factores externos (Borzaga et al., 2010).

Además, la importancia de crear un sector alimentario sostenible se destaca en los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU para 2030. En ellos se destaca la importancia de cambiar la naturaleza del sector hacia uno en el que las empresas tengan en cuenta su huella medioambiental, contribuyan a mitigar el cambio climático, protejan los medios de vida de todos los agentes económicos de la cadena, generen rendimientos económicos más justos y abran nuevas oportunidades de negocio (Parlamento Europeo, 2021).

Este estudio se centrará en el ámbito del desarrollo social sostenible, en el que las personas vulnerables o marginadas se integran en la normalidad cotidiana de la sociedad (Naciones Unidas, 2021). Esta es un área clave que contribuye al desarrollo social sostenible, ya que las personas vulnerables y en riesgo son a menudo olvidadas, lo que sólo sirve para amplificar sus situaciones de exclusión, estas personas debido a algún factor externo o interno como la pobreza o la enfermedad han sido excluidas de participar en las actividades típicas de la sociedad (Tsakiroglou & Papadopoulos, 2001). Se calcula que sólo en España hay más de

cuatro millones de personas clasificadas como personas de riesgo (Lacuesta & Anghel, 2020). Esto supone un 10% de la población. Dado este gran porcentaje, es increíblemente importante que se tomen medidas para tratar de mitigar algunos de los efectos de la exclusión social y reintegrar a estas personas en la sociedad. Esto es así porque su exclusión impide un progreso sostenible en este ámbito.

La cuestión de las personas en riesgo de exclusión social en España combinada con el crecimiento de las empresas sociales es un tema muy interesante porque puede hacer grandes contribuciones al desarrollo sostenible. Es indudable que tanto el desarrollo sostenible como las personas en riesgo pasarán a ocupar un lugar destacado en muchas agendas políticas en los próximos años (Raco, 2005). En este contexto, un artículo que analice un tipo de modelo empresarial (las empresas sociales) y cómo pueden contribuir activamente a intentar minimizar los efectos negativos de la exclusión social y ayudar en el objetivo final de una sociedad sostenible, resultaría de gran relevancia.

El objetivo último de este trabajo de investigación es ofrecer recomendaciones a las empresas que operan en el sector alimentario (e incluso a empresas de diferentes sectores) que quieran comprometerse con el desarrollo sostenible a través de la ayuda a personas vulnerables. Tras mi investigación preliminar, no he encontrado muchos trabajos sobre este tema, especialmente en el contexto español. Creo que este análisis sería beneficioso para iniciar un debate sobre cómo las empresas sociales del sector alimentario pueden contribuir al desarrollo social sostenible ayudando a las personas en situación de riesgo y, en definitiva, cómo estas empresas sociales pueden ser un modelo para una industria alimentaria más sostenible.

1.3) Objetivos

El objetivo general de este trabajo de investigación es analizar las aportaciones que las empresas sociales alimentarias pueden tener para el desarrollo sostenible de la sociedad española mediante la integración y asistencia de personas vulnerables. Para ello he planteado los siguientes cuatro subobjetivos:

- Estudiar las empresas sociales en el contexto español y europeo para evaluar cómo compiten las empresas españolas con las de otros países europeos.
- Analizar el concepto de desarrollo sostenible, especialmente en lo que respecta a la sostenibilidad social definida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.
- Examinar el modelo de negocio de una empresa social, para entender cómo puede contribuir al desarrollo sostenible.
- Proporcionar recomendaciones que puedan servir de guía a otras empresas similares que quieran ampliar sus carteras sociales y a los emprendedores sociales que quieran crear una empresa.

1.4) Metodología

Este estudio siguió una metodología de enfoque cualitativo que, en primer lugar, revisó la literatura pertinente sobre el tema y, a continuación, examinó dos estudios de casos relacionados con el concepto de empresas sociales que ayudan a las personas en situación de riesgo.

En cuanto a la revisión bibliográfica, es conveniente ofrecer una revisión del concepto de empresa social y su relevancia en la sociedad actual, esto se conseguirá estudiando el mundo actual de las empresas sociales tanto en el contexto español como europeo. A continuación, la revisión bibliográfica se centra en la literatura relacionada específicamente con el sector alimentario de las empresas sociales y su contribución al desarrollo sostenible. Por otro lado, este estudio se centra en cómo las empresas sociales pueden contribuir al desarrollo sostenible a través de la integración de personas en riesgo, por lo que mi revisión bibliográfica concluye con un estudio de las personas en riesgo, cómo su integración en la plantilla puede contribuir al desarrollo sostenible y lo que esto significa para la empresa. Esta revisión bibliográfica proporciona la base de conocimientos en la que me basé para identificar una laguna en la bibliografía existente, esta laguna facilita un análisis de estudio de casos que pretende llenar esta laguna. En estas secciones se utilizarán diversas fuentes, como informes, artículos, libros y sitios web creíbles. Utilicé varias plataformas como la biblioteca de la DCU, Research gate, google scholar así como cualquier otra biblioteca de instituciones abiertas.

En segundo lugar, llevaré a cabo un análisis sobre las contribuciones de las empresas sociales alimentarias al desarrollo sostenible en la sociedad española, utilizando un análisis de caso de dos empresas. Se explicarán en términos de su trabajo, sus contribuciones al desarrollo sostenible y su aplicación de los objetivos sociales elegidos. Los casos de estudio se seleccionarán en función de su objetivo de impacto social. He seleccionado dos empresas, La Tavella y RobinGood que tienen como objetivo la integración de personas vulnerables o en riesgo de exclusión social, fueron seleccionadas en base al trabajo que ya han realizado en relación a las personas en riesgo. Este estudio permitirá un análisis comparativo de las dos empresas con objetivos similares.

Una metodología basada en estudios de casos es la más adecuada en este contexto, ya que los estudios de casos son apropiados para estudiar fenómenos contemporáneos, reales y complejos, que es lo que son las empresas sociales (Yin, 2008). El análisis de este estudio de caso se llevará a cabo mediante el estudio de diversas fuentes de información, como las páginas web de las empresas, linked in, artículos relevantes, premios y cualquier otro dato relevante.

Para concluir este trabajo de investigación, realizaré un análisis de los estudios de caso estudiados y, a continuación, formularé recomendaciones basadas en el análisis, sus similitudes y diferencias. Estas recomendaciones vendrán en forma de ideas para empresas similares y cómo ellas también pueden operar con este método más sostenible incorporando objetivos tanto sociales como económicos en su modelo de negocio.

2) Marco teórico : Revisión de la Literatura

En el siguiente apartado realizaré una revisión bibliográfica sobre los conceptos relevantes relacionados con el objetivo general, que se concretará en la introducción del concepto de empresa social, la explicación de lo que es la contribución al desarrollo sostenible, la exposición de los diferentes tipos de personas en riesgo y la conclusión de la explicación de cómo la integración o ayuda a las personas en riesgo puede contribuir al desarrollo sostenible.

2.1) Introducción a las empresas sociales

a) Definir las empresas sociales

Una empresa social se define en términos generales como una empresa cuyo objetivo principal no es maximizar los beneficios de los accionistas, sino que es una organización que se organiza con espíritu empresarial y persigue objetivos tanto sociales como económicos (OCDE, 2020). Esto significa que, a través del comercio, benefician a otras partes interesadas y no sólo a sus resultados financieros (Empresas Sociales: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2000).

Sin embargo, esta definición ha evolucionado con el tiempo debido al continuo desarrollo de las empresas sociales en nuestra sociedad, y también es amplia a propósito para garantizar que abarque una amplia gama de organizaciones que quieran definirse como empresa social (Lyon y Sepúlveda, 2009). Sin embargo, la amplitud de la definición ha causado problemas, ya que incluye algunas organizaciones que no se clasificarían normalmente como "empresa social", ya que simplemente se dedican a algún tipo de actividad social (Lyon y Sepúlveda, 2009). Por ello, cada empresa debe decidir cómo quiere ser definida, lo que indica que, en su modelo de negocio principal, una organización debe elegir si es una empresa social o se dedica únicamente a actividades de RSE.

Las empresas sociales también pueden caracterizarse como organizaciones que operan en el sector comercial pero que, por su naturaleza, están asociadas al sector no lucrativo (Doeringe, 2010). Un método utilizado para distinguir a las empresas sociales del modelo tradicional sin ánimo de lucro es que son capaces de obtener una gran parte o la totalidad de sus ingresos de actividades comerciales, como la producción o la venta de bienes, en contraste con las organizaciones sin ánimo de lucro que dependen únicamente de donaciones y subvenciones (Borzaga et al., 2014). Las empresas sociales son de naturaleza muy diversa, pueden abarcar una gran variedad de sectores y tener diversas ofertas de productos o servicios (Social Enterprises: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2000). Por ejemplo, operan en ámbitos como la tierra, la vivienda, la alimentación, la fabricación, la limpieza y muchos más (Fisac-García y Moreno-Romero, 2015).

En lo que respecta al sector empresarial social español, el término "**Economía Social**" en lugar de "Empresa Social" está más aceptado (Díaz et al., 2020). A efectos de este estudio, el término "empresa **social**" se utilizará para referirse a las organizaciones que participan en actividades comerciales con fines económicos y sociales. Esto se debe al hecho de que muchas organizaciones sin ánimo de lucro participan en actividades generadoras de ingresos, pero únicamente para obtener un beneficio social. El término "Economía Social" se utilizará en referencia al sector económico en el que las organizaciones privadas operan de forma social y/o económica (Pfeilstetter & Gómez-Carrasco, s.f.).

En España la definición de empresa social puede entenderse a través de los tipos de organizaciones que considera empresas, la situación de la empresa social española se desglosa de la siguiente manera; existen dos tipos principales de empresas sociales estas son las empresas sociales de inserción laboral y las cooperativas de iniciativa social (Pfeilstetter & Gómez-Carrasco, s.f.). Además, la Confederación Española de Empresarios de Economía Social ha incorporado a otras organizaciones a la categoría de empresas sociales, entre las que se encuentran numerosas fundaciones y sociedades (Fisac-García y Moreno-Romero, 2015). La clasificación y definición de las empresas sociales españolas es importante de entender, ya que explica en gran medida la naturaleza del trabajo que realizan, ya que muestra que se consideran empresas sociales, empresas que integran a las personas en la fuerza de trabajo o que proporcionan un servicio de bienestar general.

b) Las empresas sociales en el contexto europeo

Para poder estudiar las empresas sociales en un contexto tanto español como europeo es importante conocer brevemente el desarrollo de las empresas sociales en Europa. En esta sección hablaré del surgimiento de las empresas sociales en Europa, al igual que en los Estados Unidos, que se produjo en la década de 1970 (Cornelius et al., 2008).

En Europa, la aparición de las empresas sociales se debió principalmente a los altos niveles de desempleo, ya que la mayoría de los países superaban el 10% de la tasa de desempleo, y el 40% de estos desempleados entraban en la categoría de parados de larga duración (Doeringe, 2010). Al principio, algunos países reaccionaron modificando sus políticas de gasto público y reduciendo la prestación de servicios sociales. Esta desaceleración de la economía europea supuso una reducción significativa de los fondos disponibles para el gasto público en áreas como los programas de reempleo, las pensiones y las ayudas al desempleo (Wirsching et al.,

2011). Esto condujo a una demanda de servicios que el Estado no estaba prestando adecuadamente, especialmente en lo que respecta a los desempleados. Esto inició la creación de muchas empresas sociales cuyo objetivo principal era facilitar y ayudar a los desempleados (Borzaga y Defourny, 2004).

Hoy en día, las empresas sociales europeas ofrecen una gran variedad de servicios, como planes de desarrollo local, servicios medioambientales, servicios culturales y servicios que tienen como objetivo la integración de grupos que han quedado marginados (Nyssens & Defourny, 2008). Esto ha creado el actual clima de empresas sociales, en toda Europa se ha producido un aumento del número de empresas sociales presentes. Así, de los veintinueve países europeos, veinte han reconocido oficialmente a las empresas sociales y han creado una clasificación para ellas (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

Además, los gobiernos de cada país europeo promueven el desarrollo de las empresas sociales de diversas maneras. En este sentido, un método que ha empezado a cobrar fuerza recientemente es cuando los organismos públicos ofrecen privilegios a las empresas sociales para apoyar su objetivo social (Nyssens & Defourny, 2008). Por ejemplo, si se licita un contrato, el método tradicional de adjudicación es la selección de la organización más ventajosa económicamente, sin embargo, los organismos públicos están teniendo en cuenta otros factores como el bien social que puede lograr una empresa. Esto significa que pueden adjudicar el contrato a una empresa social, en lugar de adjudicarlo al licitador más barato (Nyssens & Defourny, 2008). Italia es conocida por utilizar este método y ha implementado marcos legales que incluyen cláusulas sociales; estas cláusulas forman parte esencial del proceso de deliberación a la hora de adjudicar contratos (Borzaga & Santuari, 2000). Por desgracia, esta práctica no es común en todos los países europeos, ya que muchos siguen dando prioridad a las ventajas económicas sobre las sociales, especialmente en los países menos desarrollados (Figge y Hahn, 2012).

En los últimos años, este sector de las empresas sociales ha experimentado un importante crecimiento y evolución (Noya, 2012). La Unión Europea ha tenido que crear diferentes categorías en un intento de categorizar las diferentes actividades que una empresa social puede llevar a cabo (véase la tabla 1), lo que ayuda a entender el papel que las empresas sociales pueden tener en nuestra sociedad y su contribución al desarrollo sostenible. Por lo

tanto, como se explica en la tabla 1, hay tres modelos principales que se han utilizado para intentar organizar el sector: un modelo dirigido por los ciudadanos, un modelo de empresa social de nueva creación y una empresa tradicional sin ánimo de lucro que se dedica a la actividad comercial. Cada país ha interpretado y adoptado estos modelos a su manera para servir mejor a las necesidades de sus empresas sociales y sus ciudadanos (Nyssens & Defourny, 2008).

Cuadro 1 : Clasificación de las empresas sociales europeas

Clasificación	Explicación
Modelo liderado por el ciudadano	Es cuando un grupo de personas con pocos activos se unen para hacer frente a una necesidad social o para ayudar a un grupo de personas socialmente excluidas, este es actualmente el formato más común de una empresa social.
Empresas sociales de nueva creación	Aquí es donde un emprendedor social identifica un hueco en el mercado que le permitiría comercializar un servicio o producto al tiempo que satisface una necesidad social.
Tradicional sin ánimo de lucro que se dedica a la actividad comercial	Es cuando una organización tradicional sin ánimo de lucro, por ejemplo una organización benéfica, se transforma para permitir la comercialización. Esto significa que ahora pueden recaudar fondos a través del comercio, no sólo a través de subvenciones, donaciones y recaudación de fondos.

(Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

Otro aspecto relevante para entender la situación de las empresas sociales actuales es el reconocimiento legal y oficial de su labor. La Comisión Europea destaca la importancia de reconocer y clasificar legalmente a las empresas sociales (Borzaga et al., 2020). Esto se deriva del argumento de que el estatus legal previene el abuso de las empresas sociales y permite la aplicación de políticas públicas que pueden ayudar a las empresas y ayudar a la recaudación de fondos. Incluso después de subrayar la importancia de este estatus legal, sólo 16 de los 29 países han impuesto algún tipo de regulación (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015). Otra carencia en términos de regulación legal es la falta de una política de estandarización entre los países, lo que socava la fiabilidad y la oficialidad de la Economía Social (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

En contraste con sus carencias, operar en la UE proporciona muchos beneficios a las empresas sociales, como el apoyo de las agencias que se han establecido para ayudar a las empresas sociales de numerosas maneras, como la sensibilización, el intercambio de conocimientos, la prestación de asesoramiento y apoyo especializado, la oferta de apoyo a la inversión, la provisión de infraestructura física, la apertura del acceso a las subvenciones/financiación y la facilitación del acceso a los mercados (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

El cuadro 2 que figura a continuación, basado en la información proporcionada por la Comisión Europea (2015), ofrece una buena visión de las variaciones de las empresas sociales en Europa. Como podemos ver, las definiciones, las actividades y las leyes varían de un país a otro. Las empresas sociales se originaron para prestar servicios de los que las comunidades sentían que carecían o para tratar de abordar un problema social. Por ello, las variaciones en las empresas sociales europeas son comprensibles, ya que cada país ha diseñado su "Economía Social" en torno a sus necesidades específicas. En la tabla también podemos ver las dificultades que tiene la Comisión Europea para estimar con precisión el número exacto de empresas sociales en cada país. Esto se debe en gran parte al hecho de la amplitud de las definiciones. Por ejemplo, en el Reino Unido la cantidad de empresas sociales estimadas varía entre 9.500 y 71.000. Esta última cifra se deriva de la incorporación de todas las organizaciones que participan en actividades sociales y la cifra más pequeña se obtiene especificando la definición a aquellas que se han etiquetado externamente como empresas

sociales. Esto significa que cualquier mapeo correcto y la legislación exacta que se imponga es cada vez más difícil, también en cierto modo socava la legitimidad del sector. Esto es relevante para el estudio, ya que proporciona una comparación clara sobre la situación de España en comparación con sus países vecinos.

Cuadro 2 : Panorama de las empresas sociales en cinco países europeos

País	Forma jurídica utilizada	Actividades comunes	Derecho pertinente	Cantidad de empresas sociales según la definición europea
Italia	Cooperativas sociales	(i) Servicios sociales (ii) Integración laboral	Ley 381/1991 Ley 155/2006 Leyes sobre empresas sociales de 1991 y actualizadas en 2006	40,000
Grecia	Cooperativas sociales de responsabilidad limitada	(i) Integración laboral (ii) Atención social (iii) Servicios para necesidades colectivas/ Desarrollo local	Ley 4019/2011 de creación de empresas cooperativas sociales (2011)	225-325 (2014)
Reino Unido	Sociedad de Interés Comunitario (CIC)	(i) Educación (ii) Comunidad (iii) Salud y trabajo social	El reglamento de sociedades de interés comunitario de 2005	(9,500- 71,000)

Francia	Sociedad cooperativa de integración colectiva (SCIC)	Producción y suministro de bienes y servicios de interés colectivo	Ley n. 47-1775 actualizada en 2001, que es su carta cooperativa	(6,000-28,000)
Portugal	Cooperativa de solidaridad social bajo	Integración laboral de personas vulnerables	Ley nº 51/96 que establece sus definiciones nd nombre 1997	(5000) 2014

(Comisión Europea : Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015)

c) Las empresas sociales en el contexto español

En España, específicamente, la materialización de las empresas sociales se vio facilitada por muchos de los mismos factores que los países europeos de su entorno (Fisac & MorenoRomero 2015). Históricamente, la iglesia católica se ha encargado de prestar muchos servicios sociales en España, especialmente aquellos que alivian la pobreza. Un ejemplo de estos servicios es la prestación de asistencia a los discapacitados (Guillén & León, 2011). Sin embargo, a lo largo de la década de los 70, a medida que aumentaba el desempleo y España recortaba el gasto en servicios públicos, se producían carencias en la sociedad española, lo que favoreció la aparición de empresas sociales. Especialmente en sectores como la sanidad, los servicios sociales, la educación, la cultura y el ocio (Borzaga & Defourny, 2004).

En la actualidad esto ha evolucionado hacia una clasificación más clara que simplemente requiere que las entidades de economía social sean independientes de las autoridades públicas (Comisión Europea : Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015). Incluso debido a la amplitud de esta definición, un informe realizado por la Comisión Europea en 2015 encontró que entre 2004 y 2012 el número de empresas sociales en España casi se duplicó, aumentando de 3785 a 7364 empresas (Comisión Europea : Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

Como se ha mencionado anteriormente, existen dos modelos principales de empresas sociales en España, lo cual es relevante a la hora de revisar los estudios de caso, ya que proporciona

una mejor clasificación de sus actividades. En primer lugar, las Cooperativas de Iniciativas Sociales, abreviadas como CIS, fueron reguladas en 1999 y están compuestas por 647 organizaciones (Díaz et al., 2020). La ley que rodea a estas organizaciones establece que las empresas CIS deben dedicarse a la prestación de servicios asistenciales en general, no tener ánimo de lucro y ser independientes del Estado. La Ley 27/1999 reconoce doce áreas en las que las empresas del CIS pueden operar (Díaz et al., 2020). Entre ellos se encuentran áreas como la vivienda, la tierra, la educación y las relaciones con los trabajadores, por nombrar algunas (Fisac-García y Moreno-Romero, 2015). Un ejemplo de cooperativa de iniciativa social es la madrileña OLMA, que promueve procesos socioeducativos con el objetivo de contribuir a la transformación social (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

En segundo lugar, las empresas sociales de inserción laboral, también conocidas como WISE, se dividen en dos categorías: las empresas de inserción laboral (EI), que se dirigen a grupos socialmente excluidos, y los centros especiales de empleo de iniciativa social (CEE), cuya finalidad es emplear a personas con discapacidad (Pfeilstetter y Gómez-Carrasco, s.f.). Los Centros Especiales de Empleo de Iniciativa Social emplean a 59.559 trabajadores con discapacidad en los 576 CEE españoles. Estas entidades deben tener una plantilla compuesta en un 70% por personas con algún tipo de discapacidad y adoptan predominantemente la forma jurídica de sociedades anónimas (Díaz et al., 2020). Algunos de los beneficios legales de operar como CEE son la reducción del impuesto de sociedades por cada nuevo trabajador discapacitado contratado, subvenciones para ayudar a adaptar los espacios de trabajo a las necesidades de los trabajadores y algunas otras exenciones fiscales. Operan predominantemente en áreas como la limpieza, los servicios personales y la jardinería (FisacGarcía y Moreno-Romero, 2015).

La otra forma de WISE son las que se dirigen a grupos excluidos. En España hay 201 organizaciones de EI y la ley establece que estas empresas deben realizar funciones de interés económico específico. Este tipo de empresas sociales emplean a 6.042 trabajadores y generan aproximadamente el 81,5 % de sus ingresos en actividades comerciales. Además, la mayoría de ellas han optado por adoptar la forma jurídica de sociedades limitadas, para así tener una exposición limitada a la responsabilidad. Legalmente las empresas de la IE deben estar compuestas por al menos un 30 % de mano de obra en situación de exclusión social entre los

años 1 y 3, y después esta cifra se eleva al 50 % (Díaz et al., 2020). Tradicionalmente contratan a personas que han sido derivadas por los servicios sociales, por ejemplo: parados de larga duración. Se diferencian de las empresas de la CEI porque se dirigen a grupos marginados de la sociedad (Pfeilstetter y Gómez-Carrasco, s.f.). Los beneficios legales de operar como IE incluyen reducciones en las cotizaciones a la seguridad social de los trabajadores excluidos, subsidios y contribuciones a los costes laborales y subvenciones centradas en sus objetivos sociales (Fisac-García & Moreno-Romero, 2015). Operan predominantemente en áreas como la limpieza/medio ambiente y el reciclaje. Un ejemplo de empresa WISE es Mapiser, creada en 1997 para dar formación a personas en riesgo de exclusión social (Díaz et al., 2020).

Al igual que el resto de países europeos, España puede beneficiarse de los organismos de apoyo europeos. Además, a nivel nacional el gobierno español ha introducido numerosos instrumentos para ayudar a las empresas sociales. Por ejemplo, estas medidas incluyen la creación de una "Dirección General de Trabajo Autónomo, Economía Social y Responsabilidad Social de las Empresas" en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social como forma de tener un líder formal para estas actividades. Esta dirección puso en marcha un amplio programa en 2015 con la intención de promover las actividades de economía social. Se trata de un programa de apoyo a la inclusión social con una inversión de 1.100 millones de euros, programas de apoyo a la innovación y la internacionalización de la economía social, actualizaciones de la legislación relativa a las economías sociales y nueva financiación para apoyar la integración de los miembros en las cooperativas (Pfeilstetter y Gómez-Carrasco, s.f.). El Gobierno español también ha lanzado un plan de acción de 63 puntos de medidas que se llevarán a cabo entre 2018-2020 con el objetivo de abordar las carencias de este sector. Entre ellas se encuentran medidas como el fomento de la exclusión laboral, el análisis del marco político y el apoyo al empleo y al emprendimiento (Díaz et al., 2020).

En todo el país, el gobierno ha establecido cuatro paquetes legislativos clave que pueden ayudar mucho a las empresas sociales. Se trata de exenciones fiscales que pueden desempeñar un papel importante a la hora de minimizar las dificultades fiscales que puede encontrar una empresa social. Apoyo financiero en forma de ayudas y subvenciones, que pueden obtenerse si se cumplen ciertos criterios, como la contratación de trabajadores discapacitados. Ayudas en áreas como la internacionalización y las innovaciones y, por

último, diversas políticas de empleo para motivar a los trabajadores a trabajar en una empresa social (Díaz et al., 2020).

d) Comparación entre España y Europa

En general, es cierto que España está avanzando en la dirección correcta en cuanto al protagonismo de sus empresas sociales en el contexto europeo. Sin embargo, aún les queda un largo camino por recorrer. En 2017 había 9.680 empresas sociales en España, lo que se queda corto en comparación con muchos otros países europeos, como Italia, que tiene 40.000 empresas. Dicho esto, Italia es un líder europeo en este sentido. Sin embargo, sus cifras la dejan en un lugar muy competitivo en comparación con los países europeos de su entorno, como Francia (6.000-28.000) y Portugal (5.000) (Comisión Europea, 2015).

En términos de marco legal y definición clara, España vuelve a estar por detrás de Italia, aunque también de sus homólogos vecinos. Como he dicho anteriormente, España es muy ambigua en cuanto a la definición y los criterios de las empresas sociales. En comparación con Portugal, que ha establecido claramente que las empresas sociales son entidades que integran a personas vulnerables en la mano de obra (Comisión Europea, 2015). Esta definición puede ser estrecha y más restrictiva; sin embargo, facilita una cartografía correcta y la imposición de una legislación exacta que se adapte a las necesidades de sus empresas sociales. La situación es similar en Grecia y el Reino Unido, donde han establecido que las empresas sociales deben entrar en uno de los tres criterios predefinidos (Díaz et al., 2020).

En lo que respecta a los organismos auxiliares y al apoyo gubernamental, España ocupa un lugar muy destacado. Esto puede deberse a la descentralización de estos organismos debido a las diferentes comunidades autónomas, pero existen numerosos sistemas de apoyo a las empresas sociales españolas tanto a nivel privado como público (Comisión Europea, 2015). Ya sea en forma de financiación, legislación o asesoramiento. A largo plazo, estos organismos de apoyo resultarán ser un activo importante para el desarrollo de este sector (Pfeilstetter & Gómez-Carrasco, s.f.).

e) Empresas sociales alimentarias

El sector alimentario español es el mayor fabricante de la industria española, por lo que juega un papel decisivo en la economía española (Federación Española de Industrias de Alimentación y Bebidas, 2020). Por ejemplo, en 2019 el sector alimentario español facturó más de 52 millones, siendo la mayor parte de esta cifra la industria de frutas y hortalizas, que facturó 15.000 millones (Statística, 2021).

Las empresas sociales alimentarias pueden adoptar diversas formas, como restaurantes, cafeterías, empresas de fabricación, aplicaciones, empresas tecnológicas y empresas de producción (Costantini et al., 2019). Lo que tienen en común es el uso de un nuevo modelo operativo para formar la solidaridad y las nociones de ciudadanía dentro del sector, mejorando el conocimiento/proceso operativo de los sistemas alimentarios y, en general, mejorando la forma en que se llevan a cabo los negocios alimentarios (Canal Vieira et al., 2019). De este modo, las empresas sociales alimentarias no deben considerarse un segmento insignificante o de nicho, ya que tienen el poder de infundir un cambio sistemático (Costantini et al., 2019). Esto puede hacerse innovando su sistema alimentario, creando nuevos modelos de funcionamiento, cambiando los valores sociales e imponiendo el cuidado del medio ambiente.

2.2) Contribuciones al desarrollo sostenible

El concepto de desarrollo sostenible ha surgido debido al deterioro del medio ambiente, la angustia social y las fluctuaciones económicas que han puesto en tela de juicio los métodos de desarrollo tradicionales y han obligado a las personas a reconsiderar la forma en que nos desarrollamos y producimos (Allen y Prospero, 2016). Debido a esto, el desarrollo sostenible es cuando un individuo u organización está en el presente involucrado en actividades de desarrollo para satisfacer las necesidades de los ciudadanos, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para hacer lo mismo (Wuelser et al., 2011). Esta definición subraya la importancia de garantizar que no agotamos los recursos ni alteramos el planeta hasta un punto que las generaciones futuras no puedan sostener (Elliot, 2006).

Para que el desarrollo sostenible sea alcanzable como sociedad debemos cambiar nuestro comportamiento de muchas maneras: cambiando la calidad y los métodos de crecimiento, conservando y mejorando los recursos, fusionando los factores económicos y medioambientales en la toma de decisiones e incorporando políticas que generen sistemas

sostenibles (Elliot, 2006). Sin embargo, existen múltiples razones por las que no siempre hemos operado con un método sostenible. Esto se puede desglosar en el hecho de que este modelo se enfrenta a muchos más retos que un modelo de desarrollo no sostenible. Es más caro, ya que el proceso, los materiales y la normativa son más costosos y se llevan a cabo de forma ética, lo que inevitablemente aumenta los costes (Wuelser et al., 2011). Otro reto es que el desarrollo sostenible solo se consigue principalmente en el primer mundo, ya que requiere la ausencia de pobreza y factores como la hambruna, la sequía y la guerra impiden que tenga lugar un proceso sostenible (Allen y Prospero, 2016).

Una contribución se define como la parte que una persona, cosa o acción desempeña en la consecución de un resultado deseado (diccionario Oxford, 2021). En este contexto, una contribución al desarrollo sostenible es cualquier actividad que se lleve a cabo y que contribuya a la sostenibilidad a largo plazo.

No es de extrañar que los sistemas alimentarios sean modelos complicados y multifacéticos que incorporan muchos elementos (Canal Vieira et al., 2019). Debido a esto, para crear un sistema alimentario sostenible cada elemento del modelo debe ser sostenible. Esto significa económica, sociocultural y ambientalmente sostenible (Canal Vieira et al., 2019). En lo que respecta al desarrollo sostenible en el sector alimentario, esto se puede ver en métodos como la producción ecológica, la reducción de residuos y los sistemas alimentarios alternativos que producen alimentos saludables para satisfacer nuestras demandas actuales al tiempo que mantienen ecosistemas saludables para las generaciones futuras (Allen y Prospero, 2016). Un ejemplo de empresa española que opera de esta manera es la zaragozana feltwood, que fabrica contenedores de almacenamiento a partir de residuos de alimentos (Feltwood, 2021).

2.3) Personas en riesgo de exclusión social

Del mismo modo, en muchos otros aspectos de mi investigación fue difícil encontrar una definición unilateral para clasificar a las personas en riesgo de exclusión social. Por ejemplo, Galabuzi (2004) que vincula el estar en riesgo con la opresión y Levitas (2000) que se centra más en el desempleo. A pesar de esta diversidad en la conceptualización, estas definiciones tienen algunos puntos en común como la "incapacidad de un individuo para participar en el funcionamiento político, económico y social básico de la sociedad en la que vive" (Tsakiroglou & Papadopoulos, 2001, p. 2), lo que puede deberse a la negación de recursos,

derechos, bienes y servicios, que normalmente están disponibles para la mayoría de las personas de esa sociedad (Mack, 2021). Esta incapacidad de participar plenamente en la sociedad no sólo afecta al individuo, sino a la sociedad en su conjunto (Levitas et al., 2007).

Otros autores también relacionan la exclusión social directamente con la pobreza. Así, un informe de 2020 realizado por el Banco de España clasifica a las personas en situación de riesgo como aquellas que cumplen uno o todos un conjunto de tres criterios predefinidos, todos ellos vinculados a la pobreza. Entre ellos, tener una renta per cápita inferior al 60% de la renta nacional media, trabajar por debajo del 20% de sus horas potenciales y no poder cubrir las necesidades humanas básicas (Lacuesta y Anghel, 2020). Es comprensible este vínculo cuando examinamos que muchos de los criterios que asociamos con estar "socialmente excluido" provienen de la falta de acceso a los recursos y servicios, que suele ser un factor asociado a la pobreza. Sin embargo, la "exclusión social" es más amplia que la "pobreza" (Levitas et al., 2007, p.32-51). La exclusión social engloba factores que pueden hacer que una persona no sea considerada como el estereotipo normal en esa sociedad, lo que la pone en riesgo de ser excluida socialmente. Es cierto que las personas que están por debajo o cerca del umbral de la pobreza corren un riesgo mucho mayor de exclusión social (Lacuesta & Anghel, 2020), pero hay muchos otros grupos que también se enfrentan a este riesgo (Sanandaji, 2020). Por lo tanto, la exclusión social puede definirse mejor en términos de "capacidades más que en el espacio de las mercancías" (Tsakiroglou & Papadopoulos, 2001, p. 2).

Está claro que la exclusión social es multidimensional (Tsakloglou & Papadopoulos, 2001). Room (1995), que tuvo una gran influencia en la definición conceptual utilizada por la UE, ha establecido cinco factores para caracterizar la exclusión social; no sólo se refiere a los ingresos, sino al nivel de vida. Es dinámica; por lo tanto, tenemos que entender que las personas pueden llegar a estar excluidas socialmente y dejar de estarlo y, por lo tanto, tenemos que entender cómo y por qué ocurre esto. Es causada no sólo por la falta de acceso a los recursos personales, sino por la falta de acceso a los recursos de la comunidad y, finalmente, es relacional, por lo que impide la adecuada participación e integración social de una persona y, por último, impide una relación funcional entre un individuo y el resto de la sociedad (Tsakloglou & Papadopoulos, 2001).

Siguiendo estos criterios, podemos tratar de clasificar a grandes rasgos los grupos que tienen un mayor riesgo de exclusión social, estos grupos incluyen a las personas desempleadas, las personas poco cualificadas, las personas en hogares desestructurados/turbulentos, las personas que viven en zonas desfavorecidas (Naciones Unidas, 2016), las personas con discapacidad, las personas en situación de pobreza, las personas de una raza menos dominante en su sociedad y las personas de la comunidad lgbtq+ (Naciones Unidas : Asuntos económicos y sociales, 2016).

Según un informe del Banco de España (2020) 4,5 millones de hogares en España están en riesgo de exclusión social, sin embargo esto es en relación a las personas en riesgo de pobreza (Lacuesta & Anghel, 2020). Si tenemos en cuenta otras personas en riesgo como las personas con discapacidad la cifra es mucho mayor. En 2018 se estimó que el 33% de la población española sufría algún tipo de discapacidad intelectual, esta cifra engloba todos los tipos de discapacidad intelectual y sus rangos de gravedad (Estadística, 2018). Esta cifra es especialmente importante si tenemos en cuenta que una encuesta nacional de estadística (2008) estimaba que solo el 8,5% de ese 33% de personas con discapacidad podía encontrar empleo (Instituto Nacional de Estadística, 2008). Como podemos ver el potencial de ser excluido socialmente es grande y si tenemos en cuenta los efectos derivados que puede tener el ser excluido socialmente como la marginación de la sociedad (Mack, 2021). Por ello, no es de extrañar que la integración en la sociedad de estas personas marginadas sea un elemento esencial para el desarrollo sostenible de la sociedad y que las empresas sociales asuman cada vez más esta responsabilidad (Costantini, 2019).

2.4) Integración de las personas en situación de riesgo y su contribución al desarrollo sostenible

Está claro que el desarrollo sostenible no significa simplemente desarrollo medioambiental y económico, sino que está cada vez más relacionado con el desarrollo social. Esto puede verse en las agendas de desarrollo de los países y los sindicatos, que están cada vez más dominados por las reformas impulsadas por el mercado y las desigualdades sociales, ya que ahora se hace hincapié en la justicia social (Raco, 2005).

La importancia del desarrollo social sostenible es una de las principales razones por las que las personas en situación de riesgo se integran con mayor frecuencia en la población activa. Como se ha mencionado anteriormente, la ONU ha establecido 17 objetivos de desarrollo sostenible para guiar al mundo hacia un futuro más sostenible. De estos 17 objetivos, se puede interpretar que 7 tienen como objetivo mejorar e integrar a las personas en riesgo en las sociedades. Esto demuestra cómo la sostenibilidad social es una parte integral de la sostenibilidad de la sociedad a largo plazo (Naciones Unidas, 2021). La siguiente tabla 3 explicará cómo la integración de diferentes grupos puede facilitar el desarrollo en relación con los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU. Todos los 7 objetivos siguientes pretenden reducir la desigualdad e integrar de algún modo a las personas en la sociedad. De este modo, se reducen las desigualdades en el mundo y se contribuye al progreso de la cohesión. Las conexiones entre el objetivo y la forma en que ayudan a las personas vulnerables muestran cómo cada objetivo específico contribuirá al desarrollo social sostenible.

Cuadro 3 : Personas en riesgo según los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU

Objetivo	Concepto	Conexión con la integración de personas vulnerables
1	No a la pobreza	Como ya se ha dicho, las personas que se encuentran por debajo del umbral de la pobreza son uno de los grupos de mayor riesgo. Se trata de personas que viven con menos de un dólar al día. La ONU pretende erradicar la pobreza extrema, proporcionando un mejor acceso a los recursos económicos y mejorando así su capacidad de participación en la sociedad (Lacuesta & Anghel, 2020).

2	Hambre cero	La ONU pretende proporcionar alimentos seguros, nutritivos y suficientes durante todo el año para todos. Al igual que el objetivo uno, este objetivo está asociado a la pobreza, ya que el hambre es una consecuencia inevitable de la pobreza severa. Al acabar con el hambre, la ONU permitirá que estas personas tengan acceso a la nutrición, lo que mejorará su calidad de vida y les permitirá integrarse mejor en la sociedad ("Actuar para los Objetivos de Desarrollo Sostenible", 2021).
3	Buena salud y bienestar	Este objetivo pretende reducir la mortalidad y mejorar la salud general de las personas durante toda su vida. Las enfermedades de larga duración son una causa clave de exclusión social, ya que impiden que una persona participe "en las actividades normales de los ciudadanos de esa sociedad", como el empleo, el voluntariado y otras actividades sociales (Davey y Gordon 2017). Al ayudar a aliviar y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, la ONU pretende integrar a estas personas de nuevo en la sociedad.
4	Educación de calidad	Este objetivo pretende ofrecer programas de educación y desarrollo a personas de todas las edades. Las personas que no
		han tenido acceso a la educación o a la formación corren un enorme riesgo de exclusión social, ya que la educación influye gravemente en la capacidad de una persona para tener éxito económico, lo que está inevitablemente relacionado con el riesgo de convertirse en un excluido social (Istance,1997).

5	Igualdad de género	Este objetivo pretende erradicar la discriminación de género, dar a la mujer acceso a la educación y a un trabajo justo. Esta es una gran causa de exclusión social en muchos países en desarrollo y en países estrictamente gobernados por la religión. El problema no es tan prominente en España, sin embargo, el género es en muchos lugares un factor que contribuye a la exclusión social (Breitenbac et al., 2016).
8	Trabajo decente	Este objetivo pretende impulsar el progreso, crear empleos decentes para todos y mejorar el nivel de vida. Este objetivo pretende mejorar las condiciones de vida mediante el acceso a mejores empleos. El desempleo es un factor clave que provoca la exclusión social, pero también lo son los trabajos mal pagados que no permiten a una persona/familia obtener ingresos suficientes para satisfacer todas sus necesidades. Al mejorar los niveles de trabajo e ingresos, estas personas pueden integrarse mejor en la sociedad (Silver y Miller 2003).
10	Reducción de la desigualdad	Este objetivo forma parte del desarrollo sostenible, ya que pretende reducir las desigualdades entre las sociedades y dentro de ellas para garantizar el desarrollo global. El verdadero desarrollo sostenible no puede lograrse si no nos desarrollamos en cohesión y no a expensas de otras naciones o personas (Wuelser et al., 2011).

Estos objetivos y sus conexiones no son sorprendentes si tenemos en cuenta que la misión de las Naciones Unidas en materia de desarrollo sostenible se basa en el principio de que todas las personas deben beneficiarse de la prosperidad y disfrutar de unos niveles mínimos de bienestar, aunque puede decirse que ningún objetivo o programa puede abordar realmente con éxito los retos de la exclusión social debido a su diversidad y a las distintas circunstancias en todo el mundo (Naciones Unidas, 2016).

Los proyectos para incorporar a la sociedad a las personas en situación de riesgo son múltiples. En general, pueden contribuir al desarrollo sostenible de las siguientes maneras: mejorar la salud y el bienestar, aumentar la esperanza de vida, alterar los efectos a largo plazo de la pobreza, ayudar a la inclusión social, contribuir al desarrollo del capital humano, generar cohesión social que maximice las satisfacciones de la comunidad, crear países fuertes y prósperos y prevenir el aislamiento social y todos sus resultados asociados, como los problemas de salud mental (Lawson, 2005). Está claro que la integración de las personas en situación de riesgo es una parte fundamental del desarrollo sostenible; sin embargo, es importante tener en cuenta que no todas las empresas que llevan a cabo prácticas sostenibles pueden clasificarse de la misma manera, algunas solo dan la apariencia de sostenibilidad mediante "iniciativas verdes" y solo unas pocas son verdaderamente sostenibles (Dyllick y Muff, 2016).

3) Investigación empírica: Estudios de casos

En la siguiente sección explicaré cómo dos estudios de caso, La Tavella y RobinGood, han contribuido al desarrollo sostenible mediante la integración de personas vulnerables en su plantilla. Para ello, se hará una breve descripción de las empresas de los estudios de caso, explicando su objetivo social y sus clasificaciones, así como sus contribuciones al desarrollo sostenible. Esta sección concluirá con un análisis de los casos utilizando un punto de referencia y haciendo ciertas recomendaciones para las empresas de cara al futuro.

3.1) RobinGood

a) Presentación de la empresa

RobinGood es una empresa de comercialización y producción de alimentos fundada en 2018 por Luis Font y con sede en Barcelona, actualmente dan empleo a unas 9 personas.

Comercializan alimentos de alta calidad, locales y naturales, su lema "comida con alma" indica cómo sus productos no son cualquier producto alimenticio típico sino que incorporan muchos otros elementos. Se centran en aquellos productos elaborados por fabricantes que trabajan con fines sociales (Vázquez, 2021). Además de su comercialización de alimentos, también tienen su propia gama de productos alimenticios que se pueden encontrar en varias tiendas, estos productos se fabrican con los mismos principios en mente. Toda su empresa se fundamenta en la consecución de su objetivo social que es la creación de oportunidades

laborales para personas en riesgo de exclusión social (Información Gastronómica, 2021). Como empresa han entendido claramente la importancia de las prácticas sostenibles, por lo que pretenden generar un negocio totalmente sostenible a través no sólo de la contratación de personas en riesgo de exclusión social, sino también llevando a cabo otras prácticas sostenibles como el compromiso de reducir la emisión de CO2, la reducción del consumo de plástico y la reducción del desperdicio de alimentos (RobinGood , 2021). A nivel medioambiental, también fomentan el consumo de productos locales y de envases reciclados, reciclables y, a ser posible, biodegradables. Estas otras iniciativas demuestran el espíritu y la cultura de RobinGood (RobinGood, 2021).

RobinGood también ha optado por un método de asociación para difundir mejor su mensaje y lograr su objetivo, en 2020 RobinGood lanzó una alianza estratégica con Pascual que tenía como objetivo ayudar a lanzar sus productos a un mercado más amplio. Este movimiento es muy beneficioso ya que Pascual tiene una amplia experiencia, ya que tiene asociaciones con marcas como Kellogg's, Heinz, Idilia foods y muchas más (Pascual, 2021). Esta asociación se suma a otras en las que ya participa RobinGood, con empresas como fundación crisalida, Gureak, Fundación Astreas y Hortus Aprodiscaae (RobinGood, 2021).

b) Aplicación del objetivo social

RobinGood pretende alcanzar su propuesta de valor social de crear oportunidades de empleo para personas en riesgo de exclusión social a través de un triple enfoque. Se trata de crear puestos de trabajo ellos mismos, a través de sus productores y a través de cualquier otro punto de referencia para RobinGood, como los distribuidores, etc. Esto significa que no sólo contratan a personas en riesgo para que trabajen en RobinGood, sino que también se aseguran de que todos los productores y socios comerciales a los que recurren a lo largo del proceso también participen activamente en la creación de este tipo de oportunidades laborales (RobinGood, 2021). Un método que utilizan para asegurar que todas las empresas que forman parte de la cadena de RobinGood tanto interna como externamente están ayudando en esta misión social es seleccionando socios que deben cumplir dos requisitos, deben: asegurar que el 100% de los beneficios van a proyectos sociales o que más del 51% de los trabajadores deben ser personas en riesgo de exclusión social (Alimentos con Alma, 2021). Esto es según sus estatutos, donde se pretende generar un impacto social positivo para la sociedad, las personas vinculadas a ella y el medio ambiente, todo ello bajo un interés social sin ánimo de

lucro. Están comprometidos al 100% con su misión y los valores de su empresa de honestidad, integridad, transparencia, orientación al equipo, pasión y consumo responsable lo ponen de manifiesto (RobinGood , 2021). La puesta en marcha de este objetivo social no está exenta de desafíos, ya que RobinGood tiene que convencer a las grandes cadenas de alimentación para que crean y se adhieran a su misión social. Esto implica convencerlas de que crean en los impactos sociales que pueden tener estos productos (Alimentos con Alma, 2021).

La razón por la que RobinGood intenta incorporar el empleo de personas en riesgo en su modelo de negocio es porque se dieron cuenta de la magnitud de este problema en la sociedad española y quisieron tomar medidas activas para rectificarlo. Las personas en riesgo de exclusión social tienen inevitablemente menos posibilidades de encontrar un trabajo, ya que si eres una persona en riesgo de exclusión social tienes muchas más posibilidades de sufrir discriminación laboral, lo que hace que encontrar un empleo sea cada vez más difícil. Estas personas suelen tener menos acceso a recursos, servicios y educación. Esto, a su vez, significa que generalmente carecen de la formación adecuada para ser competitivos y estar preparados en el mercado laboral (Foro Europeo de la Discapacidad, 2002).

Al comprometerse a integrar a las personas en situación de riesgo en su organización, RobinGood reconoce este hecho y acepta que estos empleados pueden necesitar recursos, servicios y formación adicionales. RobinGood se compromete a garantizar que estas personas puedan integrarse con éxito en su comunidad y, por lo tanto, no sólo está ayudando en la contratación inicial de estas personas, sino en todo su empleo, ayudando a desarrollar sus habilidades y quizás incluso ayudándoles a desarrollarse hasta un punto en el que ya no estén en riesgo.

Aparte de dentro de la propia RobinGood su misión ha supuesto que dos personas en riesgo contratadas por los productores de RobinGood y tres Puestos de trabajo creados para personas en riesgo de exclusión en el manipulado de cada referencia Robin Good. Esto es sólo en términos de nuevos puestos de trabajo creados ya que RobinGood asegura que todos los socios o bien el 100% de los beneficios deben ir a proyectos sociales o bien más del 51% de los trabajadores deben ser personas en riesgo de exclusión social. En este sentido están más encaminados a cumplir su misión, el verdadero éxito de esta empresa sin embargo no podrá

medirse hasta que se establezca un mayor crecimiento y podamos analizar sus iniciativas de integración a mayor escala.

c) Clasificación de la empresa social

Desde el punto de vista de la clasificación de la UE, RobinGood entra en la categoría de un modelo dirigido por el ciudadano, es decir, un emprendedor social tiene como objetivo abordar una necesidad social al mismo tiempo que comercializa un servicio o producto de forma rentable (Comisión Europea, 2015). Los emprendedores sociales suelen estar motivados por cinco factores generales. Estos factores son la realización personal, la ayuda a la sociedad, el enfoque no monetario, la orientación al logro y la cercanía a los problemas sociales (Ebrashi, 2013). Estos factores pueden verse claramente en este estudio de caso, Luis Font el fundador de RobinGood era especialmente consciente del problema del riesgo de exclusión social y se define claramente en la página web que esta era su motivación para la empresa, es obvio que estaba motivado por "ayudar a la sociedad" (RobinGood, 2021). Sin embargo, RobinGood también se dio cuenta rápidamente de que para ayudar a la sociedad, servir a sus clientes y cumplir su misión social tenía que tomar un papel activo en el cuidado del medio ambiente para garantizar la legitimidad de su trabajo (Alimentos con Alma, 2021). Está claro que Font está abordando múltiples necesidades sociales a través de su aventura empresarial.

Desde el punto de vista de la clasificación de las empresas españolas, es evidente que RobinGood es una empresa de la IE, ya que su trabajo está orientado a la integración de grupos socialmente excluidos (Pfeilstetter & Gómez-Carrasco, s.f.). Para ser reconocida legalmente como una IE, RobinGood debe estar compuesta por al menos un 30% de mano de obra en situación de exclusión social entre los años 1 y 3, y después esta cifra se eleva al 50%. Robin Good se encuentra en su cuarto año de funcionamiento, y hasta 2020 sólo tiene un 25% de empleo de personas en riesgo, sin embargo, esta cifra creció significativamente en 2020 cuando contrataron a otras 3 personas, lo que les hace elegibles para ser reconocidos legalmente como una empresa de la IE y ahora pueden beneficiarse de todo el apoyo que se ha puesto en marcha para ayudar a estas empresas (Pascual, 2021).

d) Contribución al desarrollo sostenible

Las actividades de RobinGoods están evidentemente dirigidas a contribuir al desarrollo social sostenible, RobinGood no ha implementado una metodología específica para medir sus contribuciones exactas al desarrollo sostenible, sin embargo, para analizar sus contribuciones me referiré a los objetivos de la ONU para el desarrollo sostenible. Es evidente que RobinGood, a través de su trabajo, está contribuyendo a 3 de los 7 objetivos mencionados anteriormente, a saber: buena salud y bienestar, trabajo decente y reducción de las desigualdades (Naciones Unidas, 2021). La buena salud y el bienestar se consiguen porque el empleo mejora sustancialmente la vida de los ciudadanos y sus comunidades. Esto se debe a que los empleados disponen de más dinero, lo que les permite acceder a una mejor alimentación y asistencia sanitaria y satisfacer mejor las necesidades de autorrealización. También contribuyen al trabajo decente al emplear a personas en situación de riesgo, a las que normalmente les habría resultado más difícil encontrar un empleo, y por tanto les dan mayores oportunidades (Foro Europeo de la Discapacidad, 2002). Por último, reducir las desigualdades. Las desigualdades no sólo existen entre países, sino cada vez más dentro de ellos (Renard, 2002). De este modo, RobinGood está reduciendo significativamente las desigualdades regionales al contratar a personas en situación de riesgo, lo que a su vez eleva el nivel de vida del individuo y de la comunidad (Guirado et al., 2017).

Además de las contribuciones sociales, RobinGood ha adoptado una visión holística de la sostenibilidad mediante la reducción de las emisiones de CO₂, la reducción del consumo de plástico y la reducción de los residuos de alimentos (RobinGood, 2021), de esta manera también están ayudando en pequeña medida a lograr los objetivos ambientales adicionales de la ONU, como la energía limpia, la producción y el consumo responsables y la acción climática (Naciones Unidas, 2021).

3.2) La Tavella

a) Presentación de la empresa

La Tavella es una empresa social fundada en 2004 en Cànoves i Samalús, Cataluña, pero se transformó en la Tavella que conocemos hoy en día en 2006, cuando obtuvieron sus certificados ecológicos y se dedicaron plenamente a su propósito de servir "frutas y verduras muy saludables con un compromiso social" (Mammaproof, 2014). En la actualidad emplean a 12 personas, y ofrecen una gama de productos ecológicos de verduras, frutas, huevos, quesos,

carnes , sopas, etc, que pueden ser entregados directamente a su casa. Su modelo de negocio es especialmente interesante, ya que ofrecen un servicio de "cesta" en el que cada jueves se entrega directamente a domicilio una cesta llena de productos frescos y ecológicos de temporada. El objetivo es añadir comodidad y aprovechar los productos de temporada para reducir las importaciones y recurrir a los productores locales. Sin embargo, los clientes también pueden comprar directamente desde el sitio web si no quieren recurrir a este servicio. También ofrecen recetas en la web adaptadas a cada cesta para garantizar que nada se desperdicie (Funalleras, 2018).

La Tavella es una iniciativa empresarial promovida por dos entidades sin ánimo de lucro: la Fundació Viver de Bell-lloc y la Asociación Sant Tomàs - PARMO, cuyo objetivo es la integración sociolaboral de personas con discapacidad intelectual y trastorno mental grave a través de la recuperación de la agricultura tradicional (La Tavella, 2021). La Tavella también está involucrada en alianzas estratégicas para ayudar a crecer y lograr su misión, actualmente están a punto de lanzarse a una nueva alianza estratégica con frutas segarra, esto se hace para promover mejor y utilizar los productos locales (Via Empresa, 2021).

La Tavella está comprometida con la sostenibilidad en todos los aspectos sin embargo su principal misión social es la inclusión, la misión social de La Tavella es parte integral de su plan de negocio ya que pretenden crear puestos de trabajo para personas con discapacidad intelectual y/o trastornos mentales severos a través de la venta por Internet y la entrega a domicilio de alimentos ecológicos de temporada y de máxima proximidad. Se guían por sus promesas de sostenibilidad, las personas, la salud y la tierra (La Tavella, 2021).

b) Aplicación del objetivo social

Como he mencionado anteriormente el objetivo social de La Tavella es "crear puestos de trabajo para personas con discapacidad intelectual y/o trastornos mentales severos", actualmente La Tavella emplea a 12 personas de las cuales 6 entran en esta categoría, esto significa que el 50% de su plantilla está formada por personas con discapacidad intelectual o problemas de salud mental severos (La Tavella, 2021).

Para garantizar el éxito de su misión social, han optado por asociarse con dos organizaciones. El primer socio es la Fundación Viver de Bell-lloc, creada en 1982 por un grupo de padres preocupados por la transición de sus hijos a la vida cotidiana una vez terminada su escolarización. Hoy en día cuentan con numerosas iniciativas públicas, como residencias, centros de ocio y centros de vida independiente. También tienen una misión social similar a la que desarrollan todas las actividades empresariales del grupo y su objetivo es llevar a cabo proyectos que promuevan la creación de puestos de trabajo para personas con discapacidad a través de su Centro Especial de Trabajo. Así ayudan a La Tavella a través de servicios de financiación y asesoramiento (Viver de Bell Lloc, 2021).

El otro socio de La Tavellas es la Associació Sant Tomàs - PARMO, que es otra organización con sede en Cataluña que tiene muchos de los mismos objetivos que la Fundació Viver de Bell-lloc. Fundada en 1996, Sant Tomàs es una organización que colabora con las administraciones públicas y privadas, así como con las instituciones, para lograr su misión social, que es "Mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y la de sus familias en la comarca de Osona." Ofrecen servicios de formación a las empresas para ayudarles a integrar mejor a las personas con discapacidad en su plantilla, que es el servicio que prestan a La Tavella (Sant Tomás, 2021). Ambas asociaciones han desempeñado un papel fundamental a la hora de facilitar que La Tavella lleve a cabo con éxito su misión social, ya que sin la formación o la financiación adecuadas los esfuerzos de La Tavella serían infructuosos.

La ONU afirma que cualquier persona con cualquier tipo de discapacidad tiene dos o tres veces más probabilidades de estar desempleada que una persona sin discapacidad (Naciones Unidas, 2021). En España, las personas con discapacidad tienen menos probabilidades de ser contratadas debido a factores como la baja motivación, las regulaciones de empleo inadecuadas, pero sobre todo debido al estigma generalizado de los trabajadores con discapacidad. La legislación española incluye varias cláusulas relativas a los trabajadores discapacitados, pero rara vez se aplican (Instituto Nacional de Estadística, 2008). En cuanto a los trastornos mentales, alrededor de 450 millones de personas los padecen en todo el mundo y se estima que esta cifra representa el 9% de la población española. Esta cifra engloba todos los trastornos mentales, no sólo los severos, que es lo que pretende abordar la Tavella (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2008). Teniendo en cuenta estas estadísticas, no me

sorprende que La Tavella viera la necesidad de intentar integrar mejor a estas personas en el trabajo, ya que evidentemente han sido marginadas y discriminadas durante décadas.

c) Clasificación de la empresa social

Desde el punto de vista de la clasificación de la UE, La Tavella también sigue un modelo de start-up social, ya que su fundador persigue tanto objetivos económicos como sociales. El fundador de La Tavella, Jordi Llauredó Vidilla, al igual que el de RobinGood, también está motivado por los cinco factores de: realización personal, ayuda a la sociedad, enfoque no monetario, orientación al logro y cercanía a los problemas sociales. Sin embargo, en una entrevista realizada por la Red Empreverde también se destaca cómo Jordi está orientado al logro y busca la realización personal a través de este emprendimiento (Red Emprande Verde, 2021).

En lo que respecta a la clasificación de las empresas sociales españolas, La Tavella, debido a su empleo de personas con discapacidad, debería ser considerada como una empresa CEE, sin embargo, la directriz para esta clasificación es que el 70% de los trabajadores debe tener algún tipo de discapacidad y actualmente La Tavella sólo está en el 50% (Díaz et al., 2020). Si son capaces de aumentar esta cifra podría beneficiarles enormemente, ya que estas empresas reciben un beneficio fiscal por cada nuevo trabajador discapacitado contratado y pueden beneficiarse de subvenciones para ayudar a adaptar sus lugares de trabajo para que sean más adecuados para facilitar a las personas con discapacidad (Díaz et al., 2020). Sin embargo, en 2020 consiguieron, por primera vez, superar el millón de euros de facturación. Se trata de una facturación un 4,17% superior a la de 2019 y se logró a pesar de la caída de las ventas por la pandemia de COVID 19. Este logro en las ventas solo puede verse de forma positiva si tenemos en cuenta su éxito respecto a su objetivo social, ya que cuanto más grande sea la empresa, más personas con discapacidad podrán contratar (Perrez, 2021).

d) Contribuciones al desarrollo sostenible

RobinGood y La Tavella tienen el mismo modelo de negocio, por lo que no es de extrañar que sus contribuciones al desarrollo sostenible sean muy parecidas, en lo que respecta a los objetivos que alcanzan y a la forma en que aplican las políticas para lograrlos. De este modo, los tres objetivos principales a los que contribuye La Tavella son la buena salud y el bienestar, el trabajo decente y la reducción de las desigualdades (Naciones Unidas, 2021). Sin

embargo, creo que también están contribuyendo al objetivo de la educación de calidad, que pretende ofrecer programas de educación y formación decentes a personas de todas las edades. (Naciones Unidas, 2021). La Tavella contribuye a este objetivo a través de sus asociaciones con la Fundació Viver de Bell-llo y Sant Tomàs, que facilita programas de formación y desarrollo de habilidades a las personas con discapacidad. Estos programas se dirigen principalmente a las habilidades necesarias para los puestos de trabajo directos en La Tavella, pero también proporcionan formación de habilidades que pueden ayudar a las personas con discapacidad en otras áreas de sus vidas (La Tavella, 2021).

También se puede decir que La Tavella está contribuyendo más al objetivo del trabajo decente que RobinGood, ya que está integrando específicamente a personas con necesidades especiales, esto se debe a que sólo el 8% de las personas con discapacidad están empleadas actualmente en España, lo que indica que la posibilidad de empleo es aún más difícil para las personas con discapacidad que para cualquiera de los otros grupos de personas en riesgo (Instituto Nacional de Estadística, 2008).

Por último, al igual que RobinGood, La Tavella aborda la sostenibilidad con un método holístico, contribuyendo al desarrollo económico y medioambiental sostenible. Para ello, utiliza electricidad procedente al 100% de fuentes renovables, es un operador certificado como gestor de residuos, recicla sus envases, reinvierte los beneficios en la creación de empleo y garantiza que sus productos son 100% ecológicos (La Tavella, 2021). Con estos trabajos contribuyen de nuevo a objetivos como: la energía limpia, la producción y el consumo responsables y la acción climática (Naciones Unidas, 2021).

3.3) Análisis de casos

a) Cuadro 4 : Benchmark

La siguiente tabla 4 ofrece una breve comparación de referencia entre La Tavella y RobinGood, cuyo objetivo es analizar cómo compiten las empresas entre sí en áreas como las contribuciones al desarrollo sostenible, los tipos de sostenibilidad, el número de personas en riesgo a las que ayudan y sus clasificaciones. Como demostrará la tabla, las empresas son muy similares, en términos de contribuciones, La Tavella contribuye a 1 adicional de los

objetivos de la ONU para el desarrollo sostenible de la educación de calidad, sin embargo, ambos están haciendo grandes contribuciones, ya que ambos están contribuyendo en cierta parte a otros seis objetivos. En cuanto al tipo de sostenibilidad, ambas se dedican a los tres tipos principales de actividades que contribuyen al desarrollo sostenible, a saber, el desarrollo sostenible económico, social y medioambiental. En lo que respecta a las personas ayudadas, La Tavella ha ayudado o ayudado directamente a integrar a un número ligeramente mayor de personas en situación de riesgo, pero en cambio, como parte de las misiones sociales de RobinGoods, se aseguran de que las empresas asociadas también integren a personas en situación de riesgo, por lo que es difícil decir quién ha ayudado a más personas. Por último, en cuanto a la clasificación de la empresa, ambas empresas están clasificadas en la misma categoría en lo que respecta a la legislación de la UE, pero RobingGood tiene ventaja porque cumple los requisitos para ser una empresa social reconocida en España.

Empresa	Contribuciones a los objetivos de desarrollo sostenible de la ONU	Tipo de sostenibilidad	Número de personas en riesgo ayudadas (directamente)	Clasificación
RobinGood	<ul style="list-style-type: none"> - Energía limpia - Producción y consumo responsables - acción climática - Buena salud y bienestar - Trabajo decente - Reducción de la desigualdad 	<ul style="list-style-type: none"> - Social - Económico - Medio ambiente 	4	EU- Social Start-up España - EI

La Tavella	<ul style="list-style-type: none"> -Energía limpia -Producción y consumo responsables -acción climática -Buena salud y Bienestar -Trabajo decente - Reducción de la desigualdad - Educación de calidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Social - Económico - Medio ambiente 	6	UE - Start-up social España - N/A
------------	---	---	---	--

b) Comentarios y recomendaciones sobre el caso

En cuanto a las similitudes entre las dos empresas, son más numerosas que las diferencias: ambas tienen tamaños, estructuras, objetivos y tipos de prácticas sostenibles similares. Otra gran similitud que he encontrado es que ambas empresas han optado por establecer alianzas estratégicas o asociaciones con fundaciones en un intento de acelerar y mejorar el crecimiento de sus operaciones. De este estudio se desprende que sus similitudes son también las áreas en las que el negocio está teniendo más éxito, ya que estas similitudes son áreas que han proporcionado a las empresas una estructura clara y unos objetivos de desarrollo sostenible evidentes que alcanzar, lo que les permite mantenerse en el camino y ayudar directamente a su grupo objetivo.

En cuanto a sus diferencias, la principal y más evidente es que La Tavella no ha cumplido los requisitos legales para ser clasificada como empresa social en España, lo que sin duda es también su mayor carencia. Se queda a las puertas de la clasificación, ya que la ley establece que para ser una empresa CEE la empresa debe tener al menos un 70% de plantilla formada

por personas con algún tipo de discapacidad, pero actualmente La Tavella sólo está en un 50%.

A partir de mi análisis he encontrado que ambas empresas están creciendo y evolucionando a un ritmo constante, están contribuyendo de varias maneras a las prácticas económicas y ambientales a través de varias de sus actividades, sin embargo, el elemento de esto que RobinGood y La Tavella contribuyen es en lo social, como una sociedad que debe aspirar a desarrollar por igual y en la cohesión, lo que significa que en todos los niveles sociales que debe aspirar a mejorar el nivel de vida.

Se ha comprobado que su contribución al desarrollo sostenible es a una escala mucho menor debido al tamaño y la naturaleza de las empresas, sin embargo, su contribución en términos de integración de personas vulnerables en su empleo tendrá repercusiones y beneficios en toda la sociedad. Permite el empoderamiento de las personas, mejorando la calidad de vida y la autonomía de los individuos empleados. Estos empleados, como resultado, mejoran socialmente su salud mental y física, su bienestar emocional y desarrollan una mayor confianza. Los efectos no se quedan ahí; este tipo de iniciativas también evitan que las personas vulnerables abandonen la comunidad, aumentan la moral de la comunidad y animan a otras empresas a participar en iniciativas sociales (Guirado et al., 2017). Por lo tanto, está claro que RobinGood y La Tavella están haciendo en parte una contribución al desarrollo sostenible, por pequeña que sea.

Este estudio recomienda que, de cara al futuro, ambas empresas continúen participando en más y más alianzas estratégicas y asociaciones, ya que es el método más rápido de crecimiento y la forma en la que pueden llegar al mayor número de personas. Esto se ve claramente como con una nueva alianza estratégica en 2020 entre Pascual y RobinGood que llevó a emplear a tres nuevas personas en riesgo, lo cual es 4 veces la cantidad que pudieron integrar en los primeros dos años de negocio. Demostrando la importancia de asociarse con otras empresas con objetivos similares.

En concreto, para La Tavella, este estudio recomienda que tomen medidas activas para garantizar que se conviertan en una empresa con reconocimiento legal de CEE, aumentando el número de empleados con discapacidad en un 20%. Este aumento les permitirá beneficiarse de varios aspectos, como la reducción de impuestos para los nuevos trabajadores contratados, las subvenciones destinadas a ayudar a adaptar el lugar de trabajo para atender a

todas las personas y otras exenciones fiscales (Fisac-García y Moreno-Romero, 2015). De este modo, también podrán beneficiarse de las ayudas y subvenciones disponibles para este tipo de empresas.

El optimismo por lo que el futuro depara a estas empresas debido a su evidente éxito en su tiempo de funcionamiento, me hizo llegar a la conclusión de que las contribuciones y el éxito que han logrado pueden ampliarse y reproducirse. La posibilidad de que las contribuciones de cada una de estas organizaciones se reproduzcan a mayor escala depende en gran medida de su actividad en el mercado, lo que significa que cuanto más crezcan y comercien, más podrán contribuir.

4) Conclusiones

4.1 Recomendaciones

El estudio del sector de las empresas sociales alimentarias españolas y los estudios de caso facilitaron un examen de sus contribuciones al desarrollo sostenible, a través de este examen se encontraron una serie de ideas que facilitaron la construcción de recomendaciones para empresas similares.

España se encuentra en una posición competitiva cuando consideramos su sector de empresas sociales, sin embargo esta investigación encontró que una definición/clasificación más clara de las empresas sociales podría ayudar al sector con el mapeo, la financiación y aumentar su posición competitiva. Esta recomendación se aplica no sólo a nivel estatal, sino también a nivel de empresa individual, ya que los dos estudios de caso examinados tenían problemas similares. En su modelo de negocio se encuadraban en la estructura de las empresas CIS o WISE, pero no cumplían con la normativa necesaria para ser reconocidas legalmente como una de estas empresas (Díaz et al., 2020). Esta carencia puede dificultar su progresión, ya que la clasificación permite obtener recortes fiscales, financiación, formación y otros beneficios a los que no podrán acogerse si no cumplen todos los criterios previos (Pfeilstetter & GómezCarrasco, s.f.). A nivel internacional, una mejor clasificación que se ajuste a la definición europea facilitará la financiación y el reconocimiento legal y también facilitará a la Unión Europea un mejor mapeo de sus empresas sociales. Esta investigación recomendó que

en el futuro las empresas sociales españolas y su sector trabajen para alinearse mejor de manera unilateral.

La segunda recomendación se desprende del estudio de La Tavella y RobinGood, y se debe a su estructura de asociación y red. Ambos estudios de caso comprendieron el beneficio de asociarse con fundaciones y asociaciones que facilitaron el crecimiento de su empresa social. Esto ayuda a través de programas de financiación, formación y asistencia que guiaron a la empresa y le permitieron evolucionar. La participación en estas asociaciones hizo que ambas empresas pudieran disponer de ciertos recursos que, sin las asociaciones, habrían tenido que aportar ellas mismas, lo que habría aumentado drásticamente sus costes y agotado sus recursos. Formar parte de estas asociaciones/fundaciones significa que también pueden establecer redes y aprender de otros miembros de las organizaciones. Esta investigación recomienda que este tipo de oportunidades sean aprovechadas por otras empresas sociales alimentarias, una relación de cooperación entre estas asociaciones sólo puede servir para beneficiarlas, especialmente debido a la naturaleza de la industria y al hecho de que la mayoría de estas empresas sociales están en sus inicios. Esto también facilitaría un mejor cumplimiento de su objetivo social.

4.2. Insights

Al estudiar las empresas sociales tanto en el contexto español como en el europeo, esta investigación ha podido evaluar cómo compiten las empresas españolas con las de los países vecinos. En lo que respecta a España, son muchos los factores que se han combinado para crear el actual mundo de las empresas sociales españolas, tales como la última recesión económica, la reducción de las prestaciones sociales del Estado y las tasas de desempleo. Estos factores, combinados con el nuevo desarrollo de las agencias de apoyo y las legislaciones, han actuado como catalizadores de nuevas formas de empresas sociales y del desarrollo del sector (Díaz et al., 2020). Es cierto que les queda mucho por hacer, sin embargo están avanzando en la dirección correcta.

Es evidente que las empresas sociales están en auge tanto en Europa como en España. La sociedad española, en particular, ha reconocido definitivamente la importancia de promover y desarrollar el ámbito de la empresa social (Díaz et al., 2020). De cara al futuro, la Comisión Europea ha afirmado que existe un amplio margen de crecimiento en este sector y que es muy

probable que surjan aún más formas de empresa social. También ha señalado que, para que esta expansión tenga éxito, será necesario implementar mejores sistemas de seguimiento que se adapten mejor a los enfoques nacionales (Comisión Europea: Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión, 2015).

Al analizar lo que es la sostenibilidad social en relación con el desarrollo sostenible, esta investigación ha podido comprender hasta qué punto la sostenibilidad social es un elemento fundamental en relación con el desarrollo sostenible, ya que, como se indica en el estudio, hay 7/17 objetivos de desarrollo sostenible que están directamente relacionados con la sostenibilidad social/las personas en peligro. Además de esto, otros objetivos están en parte relacionados con este concepto de sostenibilidad social. Debido a su clara importancia y a los innumerables beneficios que puede aportar tanto a nivel social como comunitario, podría decirse que la sostenibilidad social es uno de los elementos más esenciales de la sostenibilidad. Esto se pone de manifiesto porque incluso coincide con la definición de desarrollo sostenible, que consiste en satisfacer nuestras necesidades sin obstaculizar la capacidad de las generaciones futuras para hacer lo mismo (Wuelser et al., 2011).

Al examinar el modelo de negocio de una empresa social, esta investigación ha permitido comprender cómo pueden contribuir al desarrollo sostenible. Las empresas sociales, en su elemento más básico, están diseñadas para alcanzar un objetivo más allá del beneficio de los accionistas (OCDE, 2000). Como ha puesto de relieve mi estudio, el desarrollo sostenible es multifacético y diverso; abarca todos los ámbitos de la sociedad. Por tanto, cualquier organización que tenga un objetivo social está contribuyendo al desarrollo sostenible, independientemente de lo grande o pequeña que sea esta contribución. Como se ha visto en los estudios de caso, Robin Good y La Tavella persiguen un objetivo social y contribuyen en parte al desarrollo sostenible a través de la ayuda a las personas en situación de riesgo; debido al tamaño y la naturaleza de sus empresas, sus contribuciones son de menor escala, pero no por ello dejan de contribuir. Esto demuestra en gran medida que una empresa que opera con un modelo de empresa social siempre va a contribuir al desarrollo sostenible.

Este trabajo se propuso analizar las contribuciones que las empresas sociales alimentarias pueden tener hacia el desarrollo sostenible en la sociedad española mediante la integración y asistencia de personas vulnerables. De este estudio se desprende que las empresas sociales

pueden hacer grandes contribuciones al desarrollo sostenible resolviendo diversos problemas de la sociedad (Lubberink, 2019). Las empresas sociales alimentarias pueden, a largo plazo, cambiar sustancialmente el comportamiento de los consumidores al animarles a revalorizar el lugar donde compran sus productos y los efectos derivados que esto puede crear. También pueden hacer grandes contribuciones a la comunidad local a través de la estimulación de las economías locales. Estas dos características son fundamentales para describir la contribución a largo plazo de las empresas sociales alimentarias al desarrollo sostenible.

Las empresas sociales alimentarias que integran a personas vulnerables, en particular, allanan el camino para la reintegración de grupos marginados/personas en riesgo. Al proporcionar puestos de trabajo a personas vulnerables, rompen los estereotipos sobre las personas que suelen formar parte de estos grupos, lo que no sólo cambia el entorno externo, sino que puede moldear la forma de pensar y ver la sociedad. La naturaleza flexible y adaptable de las empresas sociales alimentarias facilita esto a mayor escala, ya que la integración puede producirse en cualquier etapa de la cadena de producción (Canal Vieira et al., 2019).

A través del análisis de los estudios de caso, esta investigación descubrió que las empresas sociales alimentarias pueden convertirse en activos valiosos para las comunidades al integrar a las personas en situación de riesgo. El ámbito de las empresas sociales alimentarias en España está todavía en sus inicios, fue difícil encontrar muchas empresas que no estuvieran en la categoría de PYMES y, por lo tanto, no se puede entender realmente su contribución a mayor escala. Sin embargo, esta investigación descubrió que las empresas sociales alimentarias pueden, sin duda, servir de modelo para otras empresas de la industria alimentaria, ya que demuestran que la sostenibilidad social no reduce la prosperidad económica, sino que ambas pueden trabajar en unión.

Esta investigación también ha destacado los factores multidimensionales del desarrollo sostenible (Canal Vieira et al., 2019). Dicho esto, la sostenibilidad social es un factor clave, pero no el único. A partir del análisis de los estudios de caso, esta investigación encontró que las empresas sociales que se dedican a un tipo de práctica sostenible tienden a participar en otras áreas de sostenibilidad, especialmente a nivel ambiental. Este estudio recomienda que todas las empresas sociales sigan este patrón. Estas organizaciones ya han dado el paso de rediseñar su modelo de negocio para alcanzar un objetivo social, por lo que ya están

implicadas en la búsqueda de soluciones innovadoras, que es lo que exige la sostenibilidad. Por lo tanto, desde su punto de vista, es mucho más fácil conseguir un modelo empresarial plenamente sostenible.

4.3 Limitaciones

La principal limitación que encontré a la hora de llevar a cabo la investigación fue el periodo de tiempo en el que tuvo lugar la misma. Llevé a cabo toda mi investigación durante la pandemia de COVID-19, lo que limitó algunas de las técnicas de investigación de las que disponía. En un principio, este estudio iba a seguir una metodología de entrevistas semiestructuradas, que permiten al entrevistador obtener las actitudes verbales y no verbales del entrevistado ante los temas tratados. Sin embargo, fue increíblemente difícil encontrar participantes debido a la preocupación por las obligaciones de COVID-19, por lo que opté por cambiar a un análisis de estudio de casos para las empresas elegidas. Si este estudio se llevara a cabo en otro momento, me aseguraría de realizar las entrevistas.

Otra limitación que experimenté fue el tamaño de la muestra, ya que sólo pude realizar un análisis de estudio de caso de dos empresas que eran más pequeñas. Lo ideal hubiera sido llevar a cabo un análisis más profundo de los estudios de caso con más empresas, para permitir una mayor precisión en las conclusiones. Sin embargo, debido a las limitaciones de tiempo y a las dificultades para encontrar empresas adecuadas, esto no fue posible. Un mayor tamaño de la muestra habría dado paso a un análisis más profundo y fiable que representara más ampliamente el sector y permitiera resultados más precisos. Otra cuestión que surgió en relación con el tamaño de la muestra es que me resultó difícil encontrar empresas en las que centrarme con suficientes datos relevantes. Esto, a su vez, hizo que los dos estudios de caso estuvieran basados en Cataluña. Esto significó que el estudio era menos representativo de lo que había pretendido inicialmente.

Por último, la última limitación que aparece en mi estudio está relacionada con la credibilidad de mis fuentes. El análisis de este estudio se basa principalmente en los datos publicados de las empresas y en las entrevistas favorables publicadas con sus propietarios. Es inevitable que estas fuentes tengan sesgos favorables en relación con sus organizaciones, por lo que hay que tener en cuenta la credibilidad de sus relatos.

4.4. Investigación futura

En términos de investigación futura, este estudio encontró que hay un potencial superable en este sector y que futuras investigaciones sobre las contribuciones a gran escala que las empresas sociales alimentarias pueden hacer sería beneficioso tanto en un contexto europeo como español. Esta futura investigación podría ayudar a un mejor mapeo y a una mejor clasificación de las empresas, lo que a su vez aclararía algunas inconsistencias en el sector y permitiría la implementación de más facilidades de apoyo y políticas gubernamentales, lo que ayudaría al crecimiento no sólo del sector de las empresas sociales alimentarias, sino del sector de las empresas sociales en su conjunto. Esta futura investigación podría concretarse en un análisis similar de casos de empresas sociales alimentarias que sean más representativas de la sociedad española en términos de tamaño y ubicación.

5) Bibliografia

Allen, T., & Prospero, P. (2016). Modeling Sustainable Food Systems. *Environmental Management*, 57(5), 1. <https://doi.org/10.1007/s00267-016-0664-8>

Alliance, S. E. (2019). *The Social Enterprise Sector: A Conceptual Framework*. Organization for Economic Co-Operation and Development.

Barbier, E. B. (1987). The concept of sustainable economic development. *Environmental conservation*, 14(2), 101-110.

Barnes, M., Heady, C., Middleton, S., Miller, J., Papadopoulos, F., Room, G., & Tsakoglou, P. (2002). *Poverty and Social exclusion in Europe*. Edward Elgar Publishing Ltd.

Borzaga, C., Bodini, R., Carini, C., Depedri, S., Galera, G., & Salvatori, G. (2014). Europe in Transition: The Role of Social Cooperatives and Social Enterprises. *Euricse Working Paper Series*, 69(14), 3-16. Retrieved 29 December 2020, from.

https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2436456

Borzaga, C., & Defourny, J. (2004). *The Emergence of Social Enterprise* (2nd ed., pp. 204, 350-370). Routledge.

Borzaga, C., Depedri, S., & Tortilla, E. (2010). *The Role of Cooperative and Social Enterprises: A Multifaceted Approach for an Economic Pluralism*. *Euricse Working Papers*, 000/09, 3.

Borzaga, C., Galera, G., Franchini, B., Chiomento, S., Nogales, R., & Carini, C. (2020). *Social enterprises and their ecosystems in Europe. Comparative synthesis report*. Luxembourg, LU: Publications Office of the European Union.

Borzaga, C., Poledrini, S., & Galera, G. (2017). *Social Enterprise in Italy: Typology, diffusion and characteristics*.

Borzaga, C., & Santuari, A. (2000). Social enterprises in Italy: The experience of social cooperatives. ISSAN Working Papers, (15).

Braun, V., & Clark, V. (2012). Thematic analysis. In H. Cooper, P. Camic & D. Long, Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological (1st ed., pp. 57-71). American Psychological Association. Retrieved 1 February 2021, from https://www.researchgate.net/publication/269930410_Thematic_analysis

Breitenbach, E., Brown, A., Mackay, F., & Webb, J. (Eds.). (2016). The Changing Politics of Gender Equality. Springer.

Bull, M., & Crompton, H. (2005). Business Practices in Social Enterprises (p. 6). Manchester Metropolitan University.

Canal Vieira, L., Serrao-Neumann, S., & Howes, M. (2019). Local Action with a Global Vision: The Transformative Potential of Food Social Enterprises in Australia. MPDI - Sustainability, 11(23), 1-5. <https://doi.org/10.3390/su11236756>

Contribution | Definition of Contribution by Oxford Dictionary on Lexico.com also meaning of Contribution. Lexico Dictionaries | English. (2021). Retrieved 14 January 2021, from <https://www.lexico.com/definition/contribution>.

Cornelius, N., Todres, M., Janjuha-Jivraj, S., Woods, A., & Wallace, J. (2008). Corporate social responsibility and the social enterprise. Journal of Business Ethics, 81(2), 355-370.

Costantini, A., Pastorelli, G., & Sebillio, A. (2019). How Social Enterprises Contribute to Alternative Food Systems. CIRIEC, 2019(14), 1-14. Retrieved 7 January 2021, from <http://www.zbw.eu/econis-archiv/bitstream/11159/3477/1/WP2019-14.pdf>

Davey, S., & Gordon, S. (2017). Definitions of social inclusion and social exclusion: the invisibility of mental illness and the social conditions of participation. International Journal of Culture and Mental Health, 10(3), 229-237.

Defourny, J., Hulgård, L., & Pestoff, V. (2014). Social Enterprise and the Third Sector:

Changing European Landscapes in a Comparative Perspective (p. 218). Routledge

Defourny, J., & Nyssens, M. (2006). Defining social enterprise. *Social enterprise: At the crossroads of market, public policies and civil society*, 7, 3-27.

Defourny, J., & Nyssens, M. (2008). Social enterprise in Europe: recent trends and developments. *Social enterprise journal*.

Díaz, M., Marcuello, C., & Nogales, R. (2020). Social Enterprises and Their Ecosystems in Europe Country Report: Spain (pp. 10-95). Luxembourg: European Union Programme for Employment and Social Innovation. Retrieved from <https://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=16383&langId=en>

Doeringe, M. (2010). Fostering Social Enterprise: A Historical and International Analysis. *Duke Journal of Comparative & International Law*, 20:29, 293. Retrieved from <https://scholarship.law.duke.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=djCIL>

Dyllick, T., & Muff, K. (2016). Clarifying the meaning of sustainable business: Introducing a typology from business-as-usual to true business sustainability. *Organization & Environment*, 29(2), 156-174.

Disability and Employment | United Nations Enable. United Nations Enable - Disability. (2021). Retrieved 17 March 2021, from <https://www.un.org/development/desa/disabilities/resources/factsheet-on-persons-withdisabilities/disability-and-employment.html>.

Elliot, J. (2006). *An Introduction to Sustainable Development* (3rd ed., pp. 9-49). Routledge.

El Ebrashi, R. (2013). Social entrepreneurship theory and sustainable social impact. *Social Responsibility Journal*.

Entrevista con Luis Font, fundador de Robin Good - Alimentos con Alma. WordPress. (2021). Retrieved 12 February 2021, from <https://elbiensocial.org/es/entrevista-luis-fontfundador-de-robingood-empresa-social/>.

European Commission : Employment, Social Affairs and Inclusion. (2015). A map of social enterprises and their eco-systems in Europe (pp. 1-102). Brussels. Retrieved from <http://apfse.eu/wp-content/uploads/2019/04/5.Synthesis-report-FINAL.pdf>

European Commission. Internal Market, Industry, Entrepreneurship and SMEs -. (2021). Retrieved 10 June 2021, from https://ec.europa.eu/growth/sectors/food_en.

European Disability Forum. (2002). Disability and Social Exclusion in the European Union Time for change, tools for change (pp. 1-65). Retrieved from https://sid.usal.es/idocs/F8/FDO7040/disability_and_social_exclusion_report.pdf

European Parliament. European Parliament News. (2021). Retrieved 10 June 2021, from <https://www.europarl.europa.eu/news/en/headlines/society/20200519STO79425/creating-asustainable-food-system-the-eu-s-strategy>.

Evers, A., & Laville, J. L. (Eds.). (2004). The third sector in Europe. Edward Elgar Publishing.

Federación Española de Industrias Alimentación y Bebidas. (2021). Informe Económico 2020.

Feltwood. Home page. (2021). Retrieved 10 June 2021, from <https://www.google.com/search?client=safari&rls=en&q=feltwood&ie=UTF-8&oe=UTF-8>.

Figge, F., & Hahn, T. (2012). Is green and profitable sustainable? Assessing the trade-off between economic and environmental aspects. *International Journal of Production Economics*, 140(1), 92-102.

Fisac-Garcia, R., & Moreno-Romero, A. (2015). Understanding social enterprise country models: Spain. *Social Enterprise Journal*. Retrieved 2 January 2021, from [http://oa.upm.es/41201/1/INVE MEM 2015 227727.pdf](http://oa.upm.es/41201/1/INVE_MEM_2015_227727.pdf)

Funalleras, D. (2018). La Tavella, un supermercado social, ecológico y de proximidad - Ingenium. Caixa d'enginyers. Retrieved 11 June 2021, from <https://blog.caixaenginyers.com/la-tavella-un-supermercado-social-ecologico-y-de-proximidad/?lang=es>.

Galabuzi, G. E. (2004). Social exclusion. *Social determinants of health: Canadian perspectives*, 235-251.

Guillén, A. M., & León, M. (Eds.). (2011). *The Spanish welfare state in European context*. Ashgate Publishing, Ltd..

Guirado, C., Valdeperas, N., F.Tulla, A., Sendra, L., & Badie, A. (2017). Social farming in Catalonia: Rural local development, employment opportunities and empowerment for people at risk of social exclusion. *Journal Of Rural Studies*, 56, 180-197. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2017.09.015>

Hall, J. H. (2016). Industry-specific determinants of shareholder value creation. *Studies in Economics and Finance*.

Hay una nueva oportunidad de inversión en la Bolsa Social: RobinGood. *LaBolsaSocial*. (2021). Retrieved 12 February 2021, from <https://www.bolsasocial.com/investment/robingood151/>.

Human Resources and Employment Operational Programme. *Human Resources and Employment Operational Programme*. Retrieved 31 December 2020 from <https://www.esfcr.cz/file/5841/>

Inicio - RobinGood. *RobinGood*. (2021). Retrieved 12 February 2021, from <https://robingood.es>.

Información Gastronómica. Nace Robin Good alimentos. (2021). Retrieved 11 June 2021, from <https://informaciongastronomica.com/llega-robin-good/>.

Instituto Nacional de Estadística. (2008). Encuesta sobre discapacidades, autonomía personal y situaciones de dependencia.

Istance, D. (1997). Education and social exclusion. OECD observer, (208), 27-31.

Lacuesta, A., & Anghel, B. (2020). Population at risk of poverty or social exclusion in Spain, According to the European Council definition (pp. 1- 4). Banco De España.

Lawson, H. A. (2005). Empowering people, facilitating community development, and contributing to sustainable development: The social work of sport, exercise, and physical education programs. Sport, education and society, 10(1), 135-160.

La Tavella, comida ecológica a domicilio - Mammaproof Barcelona. Mammaproof Barcelona. (2014). Retrieved 17 March 2021, from <https://www.mammaproof.org/barcelona/comida-ecologica-a-domicilio>.

La Tavella - Cistelles de fruita i verdura ecològiques 100% a domicili.. La Tavella - Cistelles de fruita i verdura ecològiques 100% a domicili. (2021). Retrieved 20 April 2021, from <https://www.latavella.cat>.

Levitas, R., Pantazis, C., & Fahmy, E. (2007). THE MULTI-DIMENSIONAL ANALYSIS OF SOCIAL EXCLUSION, 18-51. Department of Sociology and School for Social Policy Townsend Centre for the International Study of Poverty and Bristol Institute for Public Affairs University of Bristol.

Levitas, R. (2000). What is social exclusion. Breadline Europe: The measurement of poverty, 357-383.

Lubberink, R. (2020). Social Entrepreneurship and Sustainable Development. Decent Work and Economic Growth; Leal Filho, W., Azul, A., Brandli, L., Özuyar, P., Wall, T., Eds.

Lyon, F., & Sepulveda, L. (2009). Mapping Social Enterprises: Past Approaches, Challenges and Future Directions. 5, 1(83-94), 2.

Maciulecvicius, M. (2021). More sustainable food systems. European Economic and Social Committee. Retrieved 23 May 2021, from <https://www.eesc.europa.eu/en/our-work/opinionsinformation-reports/opinions/more-sustainable-food-systems-exploratory-opinion-requesteddutch-presidency>.

Mack, J. (2021). Absolute and overall poverty | Poverty and Social Exclusion. Poverty and Social exclusion. Retrieved 20 May 2021, from <https://www.poverty.ac.uk/definitions-poverty/absolute-and-overall-poverty>.

McKay, F., Lippi, K., Dunn, M., & Lindberg, R. (2018). Food-Based Social Enterprises and Asylum Seekers: The Food Justice Truck. *Nutrients*, 10(6)(756), 2. <https://doi.org/10.3390/nu10060756>

Ministry of Health and Consumer Affairs (2008). Summary of the Strategy in Mental Health of the National Health System. Madrid.

Noya, A. (2012). The Changing Boundaries of Social Enterprises (p. 13). Seoul: Work Together Foundation, South Korea.

Nyssens, M. and Defourny, J., 2008. Social enterprise in Europe: Recent trends and developments. *Social Enterprise Journal*, [online] 4(3)(202-228), pp.6-10. Available at: <https://www.researchgate.net/publication/235299350_Social_enterprise_in_Europe_Recent_trends_and_developments> [Accessed 29 December 2020].

OECD Publishing. (2000). *Social Enterprises: Organisation for Economic Co-operation and Development* (pp. 8,9). Paris.

Organisation for Economic Co-operation and Development. (2008) *THE SOCIAL ENTERPRISE SECTOR: A CONCEPTUAL FRAMEWORK* (p. 2). Retrieved from <https://www.oecd.org/cfe/leed/37753595.pdf>

Pascual. Distribuiremos los productos de la empresa social Robin Good. (2021). Retrieved 11 June 2021, from <https://www.calidadpascual.com/cerca-de-ti/distribuiremos-los-productos-de-la-empresa-social-robin-good->.

Patel, S., & Mehta, K. (2011). Life's principles as a framework for designing successful social enterprises. *Journal of Social Entrepreneurship*, 2(2), 218-230.

Păunescu, C., & Evans, R. (2018). The role of social enterprises at European level. In *Doing Business in Europe*(pp. 235-254). Springer, Cham.

Perrez, L. (2021). La empresa que lleva la comida de la tierra a casa y con mucha cabeza EMPRENDEDORES. *La Vanguardia*. Retrieved 20 April 2021, from <https://www.lavanguardia.com/economia/emprendedores/20210306/6260899/la-tavellaempresa-social-verdura-fruta-ecologica.html>.

Pfeilstetter, R., & Gómez-Carrasco, I. Social Enterprises in Spain : A country Report (pp. 2-18). *La Sociedad Civil*. Retrieved from http://www.lasociedadcivil.org/wpcontent/uploads/2017/12/Pfeilstetter_GomezCarrasco.pdf

Qui som - Viver de Bell Lloc. *Viver de Bell Lloc*. (2021). Retrieved 17 March 2021, from <https://www.vivelloc.cat/es/qui-som>.

Raco, M. (2005). Sustainable development, rolled-out neoliberalism and sustainable communities. *Antipode*, 37(2), 324-347.

Red emprenderverde: Experiencias de Éxito de Red emprenderverde - Fundación Biodiversidad's: La Tavella. *Redemprenderverde.es*. (2021). Retrieved 23 April 2021, from <https://www.redemprenderverde.es/pg/entrevistas/admin/read/46421/la-tavella>.

Renard, M. F. (2002). A pessimistic view on the impact of regional inequalities. *China Economic Review*, 13(4), 341-344.

Sachs, J. D. (2012). From millennium development goals to sustainable development goals. *The lancet*, 379(9832), 2206-2211.

Sanandaji, T. (2020). *Mass Challenge, The Socioeconomic Impact of Migration to a Scandinavian Welfare State* (1st ed., p. 1). Palgrave Macmillan.

Sant Tomás - Gent molt capa - To companies. *Santtomas.cat*. (2021). Retrieved 17 March 2021, from <https://www.santtomas.cat/en/sant-tomas/services/to-companies>.

Silver, H., & Miller, S. M. (2003). Social exclusion. *Indicators*, 2(2), 5-21.

Slaper, T. F., & Hall, T. J. (2011). The triple bottom line: What is it and how does it work. *Indiana business review*, 86(1), 4-8.

Spain: food industry sector expenditure 2019. *Statista*. (2021). Retrieved 24 May 2021, from <https://www.statista.com/statistics/448606/food-industry-sales-value-in-spain-in-by-sector/>.

Spain: number of individuals with a recognized degree of intellectual disability 2018. *Statista*. (2021). Retrieved 24 May 2021, from <https://www.statista.com/statistics/774905/number-ofindividuals-with-an-intellectual-disability-in-spain-by-age/>.

United Nations Sustainable Development Goals. (2021). Retrieved 1 April 2021, from <https://www.un.org/sustainabledevelopment/sustainable-development-goals/>.

Trivedi, C., & Stokols, D. (2011). Social enterprises and corporate enterprises: Fundamental differences and defining features. *The Journal of Entrepreneurship*, 20(1), 1-32.

Tsakoglou, P., & Papadopoulos, F. (2001). Identifying Population Groups at High Risk of Social Exclusion: Evidence from the ECHP. *The Welfare State And Labor Markets*, 392, 210. Retrieved 25 March 2021, from <https://www.iza.org/publications/dp/392/identifyingpopulation-groups-at-high-risk-of-social-exclusion-evidence-from-the-echp>

United Nations : Economic and social affairs. (2016). leaving no one behind (pp. 1-20). New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs. Retrieved from <https://www.un.org/esa/socdev/rwss/2016/full-report.pdf>

Vázquez, A. (2021). una de las tiendas online más solidarias. Retrieved 11 June 2021, from <https://www.mentta.es/blog/tiendas-solidarias-online/>.

Via empresa. Fruits Sagarra entra en la empresa de productos ecológicos La Tavella. (2021). Retrieved 11 June 2021, from https://www.viaempresa.cat/es/territorio/fruits-sagarra-seincorpora-a-la-tavella_2152029_102.html.

Wirsching, A., Therborn, G., Eley, G., Kaelble, H., & Chassaigne, P. (2011). The 1970s and 1980s as a turning point in European history?. *Journal of Modern European History*, 9(1), 8-26.

Wuelser, G., Pohl, C., & Hirsch, G. (2011). Structuring complexity for tailoring research contributions to sustainable development: A framework. *Sustainability Science*, 7:81-93, 4-6. <https://doi.org/10.1007/s11625-011-0143-3>